



La Importancia del Ecoturismo como una Herramienta de Conservación y Desarrollo en la Península de Osa, Costa Rica

Preparado por
Laura Driscoll, Carter Hunt, Martha Honey and William Durham
Center for Responsible Travel (CREST)

Abril 2011



Washington, DC ■ 1333 H St., NW ■ Suite 300 East Tower ■ Washington, DC 20005 ■ P: 202-347-9203 ■ F: 202-775-0819
Stanford University ■ 450 Serra Mall, Building 50, Room 51D ■ Stanford, CA 94305 ■ P: 650-723-0894 ■ F: 650-725-0605

www.responsibletravel.org ■ www.travelersphilanthropy.org ■ info@responsibletravel.org

Reconocimientos

Este estudio fue posible gracias a una donación de la Fundación Tinker. Agradecemos especialmente a Meg Cushing, Oficial Senior de Programa, por su apoyo e interés en este proyecto. La Universidad de Stanford brindó apoyo adicional para los estudiantes participantes. Estamos sumamente agradecidos con la Fundación Corcovado, especialmente con Alejandra Monge y Pala Lafuente Valenciano, por su asistencia en la complejidad de la logística del trabajo de campo. Adicionalmente, queremos dar especial gracias a Alexi Huntley-Khajavi de NatureAir, en Costa Rica, quien asistió con las necesidades de vuelos domésticos a lo largo del proyecto y a Emily Arnold de Prize Capital LLC, por brindarnos contactos de gran ayuda, asistencia con las entrevistas de campo y por compartir su gran conocimiento y amor por la península de Osa.

En la península de Osa, nuestras gracias a los residentes y negocios de Puerto Jiménez y Bahía Drake, quienes compartieron con nosotros su invaluable conocimiento y experiencia en incontables entrevistas y conversaciones con nuestros equipos de investigación. Estamos muy agradecidos por el tiempo que ellos nos brindaron y por su paciencia y sabiduría en el intercambio de perspectivas sobre su hogar.

También estamos profundamente agradecidos con cada uno de los hoteles que participaron en el estudio por abrir sus puertas y sus datos con nosotros y por permitirnos solicitar entrevistas con su equipo y huéspedes. La contribución de los empresarios turísticos en todos los niveles nos brindó valiosa información desde adentro, así como nuevos ángulos de investigación que mejoraron el contexto y la complejidad de nuestro trabajo. Damos especial gracias a los propietarios y gerentes de Danta Lodge, La Paloma Lodge, Iguana Lodge, Águila de Osa Lodge y Jinetes de Osa Lodge, por ayudarnos con todos los aspectos del proyecto, incluyendo descuentos de hospedaje para el equipo de investigación durante su tiempo en Osa.

También deseamos reconocer los esfuerzos inagotables de nuestros estudiantes asistentes de investigación, los estudiantes de la Universidad de Stanford, Caroline Adams, Molly Oshun, Joshua (Mac) Parish, y Anne Scalmanini, así como de Andrea Cordero Retana e Isabel Arias Sure, de la sede de Golfito de la Universidad de Costa Rica. Junto con el equipo de CREST y los coordinadores del estudio, Laura Driscoll, William Durham, Martha Honey y Carter Hunt, estos estudiantes pasaron cientos de horas en y alrededor de Puerto Jiménez y Bahía Drake solicitando y conduciendo entrevistas, y asistiendo con los retos del ingreso y análisis de datos. Deseamos reconocer su duro trabajo y buen espíritu de frente al clima inclemente, las difíciles condiciones para realizar las entrevistas y muchos otros retos del trabajo de campo.

Tabla of Contenidos

Reconocimientos	Error! Bookmark not defined.
Resultados clave	Error! Bookmark not defined.
Introducción	9
Visión general sobre la Península de Osa	Error! Bookmark not defined.
Métodos	Error! Bookmark not defined.
Resultados	24
Sección 1: Residentes locales	24
Demografía comparativa de la muestra	Error! Bookmark not defined.
Lugar de origen	Error! Bookmark not defined.
Ingreso	26
Gastos de hogar	Error! Bookmark not defined.
Comportamiento ambiental	Error! Bookmark not defined.
Planes futuros	Error! Bookmark not defined.
Actitudes y percepciones acerca de la vida en Osa	37
Calidad de vida	Error! Bookmark not defined.
Apoyo a la expansión turística	Error! Bookmark not defined.
Impactos sociales del turismo en la vida de la comunidad	42
Sección 2: Propietarios y gerentes de hotel	44
Prácticas sociales y económicas	Error! Bookmark not defined.
Prácticas ambientales	Error! Bookmark not defined.
Sección 3: Turistas	49
Demografía de la muestra	49
Razones para visitar Osa	49
Perspectiva sobre la responsabilidad ambiental y social de los hoteles	50
Costos	51
Voluntad de pagar	57
Impuesto de carbono	Error! Bookmark not defined.
Conclusiones	59
Bibliografía	62
Apéndices	64
Apéndice 1. Reseña histórica de la península de Osa	64
Apéndice 2. Comentarios cualitativos de los residentes del área sobre temas locales	69
Apéndice 3. Comparaciones de años buenos y malos para los trabajadores turísticos y otros	71
Apéndice 4. Comparaciones de años buenos para los trabajadores turísticos y otros	71
Apéndice 5. Comparaciones de empleados y trabajadores no turísticos durante años malos ...	72
Acerca de los autores	73
Acerca del Center for Responsible Travel (CREST)	74

Resultados clave

La Península de Osa es la última porción de la costa Pacífica de Costa Rica donde el ecoturismo es la actividad económica predominante. Esto, por lo tanto, ofrece una posibilidad única de probar en el campo los impactos económicos, sociales y ambientales del ecoturismo comparados con otras opciones de empleo, así como realizar algunas comparaciones con el tipo de desarrollo hotelero de gran escala y el turismo de casas de vacación prevalecientes a lo largo de la costa norte y central del Pacífico.

Los siguientes son los resultados clave surgidos del estudio de campo:

Encuestas a residentes

El equipo de campo condujo 128 entrevistas con residentes locales de Osa en y alrededor de Bahía Drake y Puerto Jiménez, incluyendo 70 entrevistas con empleados de ecoalbergues y 58 con residentes que no trabajaban en turismo. Los empleados de ecoalbergues incluyeron amas de llave, personal de cocina, bar y restaurante, empleados de mantenimiento y de recepción; los gerentes fueron incluidos en una categoría separada. Las ocupaciones de los trabajadores no involucrados en turismo incluyeron trabajadores agrícolas y ganaderos, dueños de tiendas, maestros, profesionales en medicina, propietarios de pequeños negocios y comerciantes. A continuación, algunos de los resultados clave de estas entrevistas:

- **Empleo local:** los trabajadores turísticos son jóvenes, más predominantemente masculinos y con más probabilidad de ser de Osa en comparación con los trabajadores no turísticos (58% contra 35%). Esto indica que el turismo naturalista de pequeña escala representa una importante oportunidad de empleo para Osa y que, contrario a muchos otros destinos turísticos, el turismo no está basado de forma significativa en un trabajo importado. La expansión del ecoturismo, por lo tanto, parece ser una buena herramienta para ayudar a frenar la migración desde la península de Osa.
- **Ingreso:** el ingreso mensual de los trabajadores turísticos es cerca del doble de alto de aquellos trabajadores no involucrados en esta actividad (\$709.70 versus \$357.12). Más aún, el ecoturismo en Osa está generando ingresos más altos para los residentes locales que el empleo en otros sectores locales, incluso durante los “peores” meses del año.
- **Gastos del hogar:** los patrones de gasto son muy similares para las familias con o sin trabajadores en turismo, aunque las familias con trabajadores en turismo tienen más ingresos disponibles (\$338 por mes vs. \$162). Más aún, los trabajadores en este campo que sienten que sus trabajos les han permitido progresar, duplican a los trabajadores de otros sectores.

- **Actitud hacia el futuro:** el empleo en turismo es visto como un trampolín a un nuevo empleo o a oportunidades a nivel gerencial. Los trabajadores en turismo reportan que están más lejos que los de otros sectores de seguir en el mismo empleo en el futuro. Estos tienen más probabilidad de cambiar de trabajo a posiciones de mayor destreza y desean con más frecuencia iniciar su propio negocio de turismo. Los trabajadores en turismo muestran un gran espíritu empresarial y voluntad de cambiar de trabajo de acuerdo con oportunidades y metas personales en comparación con los trabajadores de otros sectores.
- **Calidad de vida:** mientras que tanto los trabajadores en turismo como los de otros sectores afirman que sienten que viven “una buena vida”, el porcentaje fue más alto para los trabajadores en turismo (74% vs. 66%). Adicionalmente, los trabajadores en turismo triplicaron a los de otros sectores al enfatizar sobre la importancia de un trabajo estable como parte de la calidad de vida.
- **Expansión turística:** una mayoría de los trabajadores en turismo y de otros sectores indicaron su deseo de ver más turistas arribando a Osa (63% de trabajadores en turismo y 76% de trabajadores de otros sectores). Sin embargo, los trabajadores en turismo brindaron un porcentaje mucho más alto de respuestas calificadas (16% vs. solo 2% de aquellos que no trabajan en turismo), sugiriendo que los trabajadores en turismo tienen mayor familiaridad con los potenciales impactos negativos del turismo.
- **Actitudes sobre temas actuales que enfrenta Osa:**
 - **Nuevo aeropuerto internacional:** los trabajadores en turismo estaban mejor informados (87% vs. 57%) acerca de la construcción de un nuevo aeropuerto internacional en Palmar Sur y se mostraron más opuestos (25% vs. 5%). Sin embargo, una mayoría en ambos grupos está a favor del aeropuerto, visualizándolo como una opción de desarrollo y de incremento en las oportunidades de empleo.
 - **Cruceros en el Golfo Dulce:** en porcentajes similares, ambos grupos ven los cruceros como positivo: 48% a favor y 12% en contra para los trabajadores en turismo, y 45% a favor y 19% en contra para los trabajadores de otros sectores.
 - **Presencia de extranjeros:** respecto a los trabajadores en otros sectores, los trabajadores en turismo presentaron más del doble de opiniones negativas acerca de las casas propiedad de extranjeros en Osa (37% para los trabajadores en turismo vs. 17% para trabajadores de otros sectores), mientras ambos grupos vieron las ventas de tierra a extranjeros de forma más negativa (31% y 34%) que positiva (19% y 22%). Por otro lado, ambos grupos sintieron que la presencia de extranjeros fue más positiva (30% y 29%) que negativa (14% y 12%). Esto podría indicar alguna actitud negativa hacia los dueños de propiedades y casas

de vacación, particularmente entre los trabajadores en turismo, mientras que la presencia general de extranjeros es vista más positiva que negativa.

- **Parques nacionales:** ambos grupos dieron una cantidad abrumadora de respuestas positivas hacia los parques nacionales: 85% positivas por parte de los trabajadores en turismo y 74% positivas por parte de los trabajadores de otros sectores. Esto parece representar un cambio sustancial en las actitudes de los residentes de Osa, quienes históricamente se opusieron a la declaración de Corcovado y otros parques y a la exclusión de la gente local, quien ha dependido de esas tierras para sus medios de vida. Estos resultados sugieren que el ecoturismo, con su compromiso para el beneficio tanto de los medios de vida como del ambiente, más los esfuerzos del gobierno y las ONG para promover el alivio de la pobreza y la creación de alternativas de generación de ingreso para las comunidades que viven en y cerca de áreas protegidas, han ayudado a mejorar las actitudes locales hacia los parques nacionales.
- **Temas ambientales:** las respuestas tanto de los trabajadores de turismo como de otros sectores coincidieron abrumadoramente en que la mayor amenaza a la diversidad de las especies locales en la actualidad es la cacería, seguida de la deforestación. Incluso el 35% de los trabajadores de sectores diferentes al turismo informaron que extrajeron artículos como madera, plantas y semillas del bosque el pasado año, comparado con solo el 17.5% (la mitad) de los trabajadores en turismo. Mientras que se necesita más investigación para comprender las razones detrás de esas diferencias, otros estudios encontraron que el ecoturismo ha sensibilizado a los empleados acerca de temas ambientales.

A nivel general, los dos grupos ven cambios positivos en educación, capacitación y valor dado a la naturaleza, así como un decline en la cacería y la deforestación. En la parte negativa, ambos grupos ven un incremento en los precios de la tierra y del consumo, la venta de tierras a extranjeros, así como alcoholismo, adicción a las drogas y prostitución. Sin embargo, los dos grupos difieren en atribuir o no esos cambios al turismo. Aquellos que no trabajan en turismo atribuyeron menos beneficios o perjuicios recibidos a causa de los impactos de la industria turística. En el caso de oportunidades para capacitación y valor local de la naturaleza, los trabajadores en turismo sintieron abrumadoramente que los incrementos fueron debido a los impactos del turismo, mientras que una mayor ambivalencia fue mostrada por el grupo de los trabajadores no turísticos.

Entrevistas a propietarios/gerentes de hotel

Los sondeos con los trabajadores en turismo y de otros sectores fueron complementados con entrevistas a propietarios y gerentes de 11 hoteles para ayudar a determinar las prácticas y percepciones ambientales, sociales y económicas. La muestra fue pequeña pero incluyó

algunos de los mejor conocidos ecoalbergues en y alrededor de Bahía Drake y Puerto Jiménez. Estos varían en tamaño desde las 4 a las 20 habitaciones y cuentan entre 1 y 45 empleados. La muestra para entrevista incluyó a cinco costarricenses, cinco estadounidenses residentes en el país, un alemán y un suizo (un mismo hotel es propiedad de dos dueños).

Muchos de los resultados resultan sorprendentes dada la reputación “verde” de Osa y su sector de ecoturismo. Mientras que los ejecutivos de hotel tienen claramente un profundo conocimiento sobre las amenazas a Osa causadas por el incontrolado desarrollo turístico, en la práctica parecen hacer muy poco para monitorear y medir los impactos de sus propios negocios o para invertir en la capacitación de personal y en procedimientos para reducir sus huellas ecológicas. Los resultados más significativos de estas entrevistas con los gerentes incluyeron:

- Ninguno de sus hoteles están certificados con el CST, si bien algunos han iniciado el proceso. Siendo pequeños hoteles, un número señaló que no tenía suficiente personal para mantener informes detallados. Ellos urgen al CST brindar más asistencia para ayudar con el proceso de certificación. De forma similar, solo pocas playas en Osa, incluyendo Playa Blanca, cerca de Puerto Jiménez; Matapalo, en la punta de la península, y Playa San Pedrillo, al norte del Parque Nacional Corcovado, han recibido la certificación de Bandera Ecológica.
- Solo cerca de la mitad (6 de 11) señalan que sus hoteles aportan tiempo de voluntariado o contribuyen con recursos materiales o fondos para apoyar proyectos comunitarios y de conservación. Sin embargo, la participación del turista en esos proyectos de “filantropía del viajero” fue incluso menor en muchos hoteles de la muestra, en un rango de cero a 20%. Pero el registro de hoteles en Osa con proyectos exitosos es un concepto probado: existe gran potencial para expandir estos esfuerzos en Osa.
- En términos de prácticas ambientales, muchos de los entrevistados informan que tienen sistemas sépticos y de desechos de alta calidad. Sin embargo, todos menos uno reciben electricidad de la red oficial, cuatro la complementan con energía solar y tres con poder hidroeléctrico. (Un oficial de la compañía de electricidad, el ICE, afirmó que el 85% de la electricidad que brindan proviene de fuentes renovables como agua, sol y viento). Adicionalmente, pocos hoteles poseen sistemas para monitoreo y medición del uso de agua y energía, producción de desechos sólidos o uso de químicos tóxicos. Solamente un hotel cuenta con un sistema para identificar, monitorear y mantener el registro de sus impactos ambientales negativos.
- En términos de cambio climático, ninguno ofrece oportunidades *in situ* para que los turistas mitiguen los impactos de su viaje a Costa Rica, y solo uno señaló contribuir directamente con una organización de mitigación de emisiones.

- Ellos expresaron fuertes preocupaciones acerca de la falta de un gobierno local efectivo, las dificultades en la seguridad de la tenencia de la tierra y títulos claros de propiedad, y la posibilidad de que un desarrollo no planificado y a gran escala, como el que se ha dado en Guanacaste, llegue a Osa. Tres de los entrevistados se manifestaron en contra de la construcción de un nuevo aeropuerto internacional en la zona.

Sondeos a turistas

Los equipos de investigación de campo entrevistaron a un total de 73 turistas, divididos casi uniformemente entre hombres y mujeres, quienes estuvieron un promedio de 5.5 noches en Osa. El rango de edad fue entre 19 y 70, con una media de edad para las mujeres de 41 y para los hombres de 38. En términos de sus visiones, actividades y patrones de consumo, los resultados más importantes fueron los siguientes:

- **Razón para visitar Osa:** la principal razón fue visitar el Parque Nacional Corcovado, seguido de la recomendación de un amigo y la reputación de región selvática inalterada.
- **Actividades más populares:** resaltando la importancia de ambientes naturales saludables, los visitantes enlistaron sus cuatro actividades prioritarias como: caminatas (66%), fotografía (64%), observación de aves (64%) y tours en parques nacionales (62%).
- **Importancia de un viaje responsable:** dos tercios (64%) señalaron que viajar responsablemente era muy importante o importante para ellos, y cerca del 80% dijeron que era importante que su hotel fuera social y ambientalmente responsable. Sin embargo, solo un 8% dijo que había comprado créditos de carbono para su viaje, mientras que el 73% señaló que no realizó ninguna verificación de las prácticas ambientales de su hotel y el 81% que no lo hizo con respecto a las prácticas sociales. Solo un 18% de los viajeros entrevistados había escuchado hablar del Programa del Certificado para la Sostenibilidad Turística (CST). Por lo tanto, mientras muchos turistas que visitan Osa señalan que son conscientes acerca de viajar en formas que sean social y ambientalmente responsables, pocos están tomando alguna acción concreta para hacerlo.
- **Costo de viajar:** calcular los costos representó un reto ya que los turistas que van a Osa lo hacen en una diversidad de formas y fueron entrevistados en varias etapas de su estadía. Sin embargo, los costos pueden ser divididos aproximadamente en aquellos con visitas de paquete e independientes. Se encontró que los viajeros independientes permanecían un promedio de 5.5 días y gastaban un promedio de \$888. Los viajeros en tour de paquete permanecieron un promedio de 5.6 días y gastaron un total de \$2150. Debido a las suposiciones y extrapolaciones, estos números deben ser tomados como aproximaciones.

- **Voluntad de pagar:** los turistas entrevistados perciben su visita a Osa como de “gran valor”, ya sea que hayan viajado de forma independiente o con paquete. En cerca de 73 visitantes entrevistados, 44 (66%) indicaron una voluntad de pagar más por la misma experiencia en Osa sobre la cantidad que lo hicieron (un promedio de \$177 más). De esta cantidad, ellos expresaron la voluntad de pagar un promedio de \$42 más para visitar el Parque Nacional Corcovado.

Adicionalmente 42 (58%) de los visitantes señalaron que estaban anuentes a contribuir con un promedio de \$68 más para apoyar a proyectos locales en Osa. Esto indica un fuerte apoyo entre los visitantes hacia la idea de la “filantropía del viajero”. Sin embargo, al presente solo 6 de 11 hoteles cuyos gerentes fueron entrevistados tienen programas de “filantropía del viajero” y solo unos pocos están solicitando contribuciones directas a los visitantes. Claramente existe el potencial en Osa para generar más dinero por parte del turismo al incrementar los costos de viaje y solicitar contribuciones para proyectos locales.

Introducción

El Center for Responsible Travel (CREST) recibió el aporte de la Fundación Tinker para llevar a cabo una evaluación sistemática de los impactos del ecoturismo de pequeña escala en la Península de Osa, Costa Rica. Esta península, la cual alberga al Parque Nacional Corcovado, la “joya de la corona” de las áreas protegidas de Costa Rica, es el hogar de cerca de la mitad de todas las especies que se encuentran en Costa Rica. Es considerado no solo la última frontera sino también uno de los sitios más biodiversos que quedan en la Tierra. Osa es también una de las últimas regiones remanentes a lo largo de la costa Pacífica donde el ecoturismo, el cual sirve tanto a los viajeros internacionales como nacionales, todavía representa uno de los modelos de ecoturismo dominantes. La remotidad geográfica de la región ha desalentado hasta la fecha el desarrollo turístico de gran escala. Sin embargo, la región está ahora abierta al desarrollo de hoteles de gran escala y casas de vacación, el cual está dominado por inversores y propietarios foráneos sirviendo al mercado internacional de gran escala, y apoyado por nuevos caminos, un propuesto nuevo aeropuerto internacional, marinas y otra infraestructura.

El equipo de CREST, integrado por estudiantes asistentes de investigación tanto de la universidad de Costa Rica como de la Universidad de Stanford, llevaron a cabo un estudio de campo en agosto de 2010 para evaluar los impactos económicos, ambientales y sociales del ecoturismo en la región, y evaluar las percepciones locales y de los visitantes sobre el ecoturismo y los proyectos propuestos de turismo de masas. Este estudio se construyó sobre investigaciones previas de CREST en Costa Rica, incluyendo una evaluación sobre los impactos del rápido desarrollo costero a lo largo de la costa del Pacífico (Honey, Vargas, Durham 2010), los impactos del turismo de cruceros (CESD/CREST y INCAE 2007), y tres casos de estudios de ecoalbergues y hoteles sostenibles (Almeyda et al 2010a; Almeyda et al

2010b, Durham et al 2010)¹. Asimismo, sienta las bases para el actual trabajo de CREST en la península de Osa sobre la filantropía del viajero como parte de un plan de sostenibilidad gerenciado por el Instituto Woods de la Universidad de Stanford.

Este último estudio se encuentra en un momento exacto por varias razones: 1) existe una preocupación creciente sobre el nuevo aeropuerto internacional para Osa y sus posibles impactos, dado el impacto del aeropuerto de Liberia en el noroeste de Costa Rica (Honey, Vargas, Durham 2010); 2) la recesión económica llevó a una merma temporal de muchos de los nuevos proyectos de turismo, ofreciendo una oportunidad de evaluar cuidadosamente cuáles tipos de turismo son más apropiados en Osa; y 3) la península de Osa, debido a su importancia en biodiversidad, extensas áreas protegidas y predominancia del ecoturismo, ofrece un “escenario de caso óptimo” (Horton 2004:2) para examinar el potencial del ecoturismo como una actividad económica sostenible. A la fecha, los planes de expansión del gobierno y el sector privado se han hecho sin un conocimiento sólido del modelo de ecoturismo de Osa o los impactos relacionados de los desarrollos del turismo convencional de gran escala tanto en los medios de vida como en la conservación de la biodiversidad de esta región. Este estudio sobre los impactos del ecoturismo en Osa está diseñado para llenar un vacío crítico en el conocimiento y ayudar a estimular un debate informado acerca de las elecciones para ir adelante.

Reseña de la península de Osa

- **Áreas protegidas e importancia biológica**

La península de Osa ha sido llamada por La National Geographic como “el sitio biológicamente más intenso del planeta”.² Esta alberga raras y endémicas especies de animales y plantas, incluyendo jaguares, pumas, ocelotes, saínos, dantas y águilas arpías, así como la población más grande en Costa Rica de la amenazada lapa roja y la población más grande en Centroamérica de monos ardilla. También es el hogar de más de 375 especies de aves (18, endémicas), 124 especies de mamíferos, 40 especies de agua dulce, aproximadamente 8,000 especies de insectos y 117 especies de reptiles y anfibios. En un área total de menos de un millón de acres, Osa contiene trece distintos ecosistemas tropicales y, sorprendentemente, alberga el 1.5% de todas las especies de flora y fauna existentes en la Tierra.³

Adicionalmente, el Golfo Dulce, de 600 pies de profundidad, entre la costa este de la península y la masa principal, alberga una equiparable vida marina de una gran belleza paisajística. Es

¹ Los hoteles analizados en estos estudios son Lapa Ríos Ecolodge, Punta Islita Resort, El Parador Resort & Spa y Si Como No Resort and Spa.

² La cita original de esta declaración no pudo ser encontrada, pero es ampliamente difundida. Ver, por ejemplo, <http://sabalolodge.com/blog/costa-rica/osa-peninsula/> y CANATUR: www.tourism.co.cr.

³ “Carta del director,” The Nature Conservancy, <http://adopt.nature.org/acre/costa-rica/letter-from-the-director.html>.

visto como uno de los cuatro fiordos tropicales en el mundo y el único en la costa Pacífica de América. Ballenas jorobadas, delfines y tortugas marinas habitan el golfo y los extensos manglares que delinear la costa son importantes sitios de crianza para la vida marina. Las ricas aguas del golfo albergan una impresionante cantidad de peces y atraen pescadores deportivos de alrededor del mundo. Las playas de la península de Osa brindan el hábitat crítico para tres especies de tortugas marinas: las verde, baula y lora. La lora es la más común, con más de 1500 individuos por estación visitando el área para desovar.⁴

La costa de Osa posee la porción de bosque lluvioso más extensa de las tierras bajas del Pacífico. Solo una franja de playa de arena blanca separa del mar los 400,000 acres de exuberante bosque lluvioso. Los bosques albergan cerca de 4,000 especies de plantas y 700 especies de árboles, algunos de más de 200 pies de alto, y representan el sitio más grande de bosque húmedo tropical de la costa Pacífica de Mesoamérica. Como uno de los lugares más húmedos del planeta, la región recibe una precipitación promedio anual de 150-200 pulgadas.

Actualmente, el 80% de Osa se encuentra dentro de áreas protegidas, tanto públicas como privadas. El Área de Conservación de Osa (ACOSA) comprende más de una docena de áreas protegidas, incluyendo parques terrestres y marinos, pequeños refugios de vida silvestre, reservas forestales, humedales y una reserva biológica en la Isla del Caño⁵. Las más importantes son las siguientes:

- **Reserva Forestal Golfo Dulce:** establecida en 1979, incluye 149,593 acres (62,703 hectáreas) de áreas de tierras bajas forestales que rodean el Golfo Dulce y la península de Osa. Estos son bosques siempre verdes densos y fragmentados, los cuales forman parte de un corredor biológico que conecta múltiples refugios de vida silvestre y parques nacionales alrededor del golfo. Una porción sustancial de la reserva está todavía en tierras privadas.
- **Humedal Térraba-Sierpe:** 75,715 acres (30,654 hectáreas) en el noroeste de la península, que incluyen los estuarios intactos más grandes en Centroamérica. Designado nacionalmente como reserva forestal en 1977 y como un Humedal de Importancia Internacional o Sitio Ramsar en 1995, los humedales Sierpe-Térraba brindan un hábitat importante para muchas especies de aves, peces, moluscos, mamíferos y reptiles. Es una creciente importante atracción turística natural.
- **Parque Nacional Piedras Blancas:** creado en 1991, protege 34,642 acres de bosques lluviosos y las áreas de playa tierra adentro del Golfo Dulce, cerca de Golfito.

⁴ Ocean Sea Turtle Conservation, "Osa Sea Turtles," <http://www.osaseaturtles.org/>.

⁵ ACOSA, "Sistema Nacional de Áreas de Conservación, 2005-2009," <http://www.costarica-nationalparks.com/osaconservationarea.html>.

- **Reserva de Vida Silvestre Golfito:** justo adyacente a Piedras Blancas, es una reserva de 6,943 acres, creada en 1988 luego de que la United Fruit Company saliera de Golfito. Esta se extiende en un área silvestre escarpada con un bosque denso siempre verde.
- **Refugio de Vida Silvestre Osa:** es uno de los nuevos numerosos refugios de vida silvestre. Este refugio de 3962 acres fue creado en 1999 para proteger las áreas de playa con bosque en el Cabo Matapalo, en el extremo sur de la península.
- **Parque Nacional Corcovado:** la más antigua e importante de las áreas protegidas de Osa; representa el área más grande de bosque tropical húmedo en Centroamérica. Establecido en 1975, Corcovado comprende cerca de un millón de acres de tierra (44,484.56 hectáreas) y 13,276 hectáreas de mar (5,375 hectáreas). Contiene una variedad de ecosistemas que incluyen bosques, playas, arrecifes de coral y manglares. Su inusual alto nivel de diversidad biológica brinda un hábitat esencial para varias especies endémicas y amenazadas y convierte a la península en una atracción turística líder. Sin embargo, su creación, mientras que fue orquestada por conservacionistas nacionales e internacionales e impulsada por quienes apoyan el sistema de parques nacionales de Costa Rica, recibió la oposición de muchos residentes de Osa, incluyendo a mineros de oro locales, madereros, agricultores y ocupantes ilegales. Corcovado ha sido la escena de muchos de los largos conflictos en Costa Rica entre gente rural y parques.
- **Población local y economía**

En contraste con su riqueza en biodiversidad, la península de Osa es una de las áreas más pobres y escasamente pobladas de Costa Rica. Localizada en la provincia de Puntarenas, en la parte sur de la costa Pacífica, la península consta de dos cantones, Osa y Golfito. En el índice de desarrollo social más reciente del ministerio de Planificación, Osa se encuentra en el puesto 73 y Golfito en el 78 de 81 cantones en el país.⁶ Los residentes de la región sufren de altos niveles de pobreza, mortalidad infantil y baja alfabetización (Marviva 2009:4). Mientras que Costa Rica goza de una tasa de alfabetización del 96% y ha destinado cerca del 30% de su presupuesto nacional a la educación desde los años 70, Osa cae por debajo del impresionante promedio nacional. Muchas escuelas primarias rurales cuentan con solo un profesor para todos los niveles, y las escuelas secundarias están concentradas en áreas urbanas, por lo que los niños rurales e indígenas cuentan con grandes dificultades para atender la escuela. No es de sorprender que los estudiantes en Osa presenten una alta tasa de deserción en comparación con el promedio nacional, con un estimado de un cuarto que no atiende la escuela y cerca de la mitad que no finaliza la secundaria⁷.

⁶ Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN), *Área de Análisis del Desarrollo: Índice de Desarrollo Social 2007*, MIDEPLAN, San José, Costa Rica, 2007.

⁷ Basado en estadísticas del Ministerio de Educación Pública, San José, Costa Rica, 2009.

Las fuentes de ingreso son también limitadas. Durante cerca de la última mitad de siglo o más, las actividades económicas de la región han incluido tala, caza, ganadería, agricultura de pequeña escala, minería y plantaciones de arroz, banano, palma africana y madera. En años recientes, el empleo relacionado con el turismo ha crecido localmente. Sin embargo, las oportunidades económicas en Osa son innegablemente limitadas, contribuyendo a la prevalencia de actividades insostenibles como la tala ilegal, la minería y prácticas destructivas de uso del suelo. Actualmente, tierras en Osa están siendo deforestadas debido a la tala y la agricultura a una tasa más alta que en cualquier otro lugar en Costa Rica. Estas actividades tienen efectos devastadores en la vida silvestre, y el decline en las poblaciones de animales silvestres está en crecimiento de forma dramática.⁸

Osa sufre de lo que el antropólogo Carlos Borges llama “un fenómeno muy particular de pobreza, histórico y estructural” que ha dejado a la población “sin esperanza” y con “un movimiento social muy limitado”, que los empuja a “dejar la zona”- (Marviva 2009:4). Ciertamente la población de Osa ha decrecido de forma gradual y significativamente en la última década, de 36,763 personas en 1999 a 22,601 en 2008.⁹ Como resultado, Osa muestra el más alto decline de población en Costa Rica. (Marviva 2009:4).

Mientras que las estadísticas sociales y económicas son desalentadoras, la historia de Osa es compleja y conflictiva. El discurso central se centra en quién es primariamente responsable de la destrucción ambiental en Osa. Las ONG nacionales e internacionales, así como los oficiales de parques han culpado tradicionalmente a los agricultores, ganaderos y mineros, y han argumentado que sacar a los mineros y precaristas de las áreas protegidas es necesario para prevenir la destrucción futura de los bosques lluviosos de la península. Los residentes locales, sin embargo, han argumentado que las compañías transnacionales, apoyadas por el gobierno central, han sido responsables de un número de proyectos de desarrollo fallidos y de mucha de la “avaricia” y el “desecho” de la tierra y los recursos. Ellos creen que las ONG ambientales acuerdan con el gobierno la imposición de áreas protegidas, muchas veces con un considerable costo local (Horton 2007:36). Comprender estas diferentes interpretaciones de eventos históricos es importante al evaluar las actitudes presentes hacia el gobierno, los parques, las ONG de conservación, los propietarios foráneos de tierra, los inversionistas y el ecoturismo. Incluimos una breve historia de Osa en el apéndice 1 como apoyo a este punto.

- **Orígenes y crecimiento del ecoturismo**

Costa Rica adoptó el ecoturismo de forma temprana. El ecoturismo despegó en 1987 luego de que el Presidente Oscar Arias ganara el Premio Nobel como el arquitecto del Plan de Paz de Centroamérica. El plan logró oficialmente que muchos conflictos y guerras en la región cesaran. La imagen internacional de Costa Rica y las perspectivas del turismo cambiaron rápidamente

⁸ The Nature Conservancy, “Costa Rica: Osa Peninsula, Where Jungle Meets Sea,” <http://www.nature.org/ourinitiatives/regions/centralamerica/costarica/placesweprotect/osa-peninsula.xml>.

⁹ Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica (INEC), “Compendio de Datos Actualizados del País”,

Anuario Estadístico 2008, San José, Costa Rica, Diciembre 2009.

(Honey, 2008:160). Para 1992 – justo cinco años después de que el turismo iniciara su crecimiento, Costa Rica fue considerada como “el destino ecoturístico número 1 en el mundo” y las encuestas de aeropuerto del gobierno mostraban que muchos turistas venían al país por razones relacionadas con el ecoturismo.¹⁰ Entre 1986 y 1995, los números de arribadas turísticas se triplicaron y los ingresos brutos pasaron de 261,000 a 792,000 (ver tabla 1), a la vez que el turismo sobrepasó al banano y al café y se convirtió en la actividad económica de mayor ingreso¹¹.

La nueva industria de turismo de Costa Rica fue en gran parte desarrollada en casa y basada en su sobresaliente red de parques públicos y privados, así como en su relativamente buena infraestructura, amplia clase media, una fuerza de trabajo saludable y bien capacitada, un gobierno democrático, la ausencia de guerrillas y de ejército y una proximidad relativamente cercana con el mercado estadounidense. Muchos de los propietarios de albergues ecoturísticos, compañías tour operadoras y otros negocios eran ya sea de costarricenses o de residentes extranjeros con una amplia permanencia en el país, de tal forma que las ganancias tendían a estar en el país. Inicialmente no había cadenas de hotel internacionales (Honey 2008:161-167).

En las pasadas dos décadas no solo creció la reputación internacional de Costa Rica y el número de arribadas, sino que el ecoturismo probó ser altamente rentable. Entre 1986 y el 2007, las arribadas turísticas crecieron 7.5 veces mientras que los ingresos brutos crecieron cerca de 15 veces; para el 2007, Costa Rica obtenía el doble por turista que lo que lograba en 1986, justo antes de que el ecoturismo despegara. Esto demuestra que Costa Rica estaba captando exitosamente más dólares turísticos así como su turismo crecía.¹² A pesar de la caída en el número de arribadas producto de la recesión económica entre el 2007 y el 2009, el total de ingresos brutos ha continuado creciendo.

¹⁰ “What’s Wrong with Mass Ecotourism?” *Contours*, Bangkok, 6 (3-4), Noviembre 1993, p. 16; Instituto Costarricense de Turismo (ICT), Departamento de Desarrollo, “Anuario Estadístico de Turismo,” San José, Costa Rica.

¹¹ Cuadro No. 44, “Turismo y Otras Fuentes Generadoras de Divisas para Costa Rica, 1996-2005,” Sección Balanza de Pagos del Banco Central de Costa Rica, Área de Estadísticas del Instituto Costarricense de Turismo, Anuario Estadístico 2005, http://www.visitcostarica.com/ict/backoffice/treeDoc/files/BBF3_Anuario_de_Turismo_2005.pdf.

¹² En contraste, estadísticas de Jamaica, una isla conocida como “el hogar de los todo incluido,” revela que las arribadas turísticas e ingresos (gastos realizados por los visitantes internacionales) se incrementaron cerca de la misma tasa entre 1994 y el 2000, indicando que el modelo de resort no le estaba dando a la economía de Jamaica, a través del tiempo, más valor por visitante. Polly Pattullo, *Last Resorts: The Cost of Tourism in the Caribbean*, 2^{da} edición, 2005, Nueva York: Monthly Review Press, pp. 18, 97.

Tabla 1: Crecimiento turístico de Costa Rica

Año	1986	1990	1995	2000	2007	2009
Arribadas (miles)	261	435	792	1,088	1,980	1,923
Ingresos brutos (millones US\$)	\$133	\$275	\$718	\$1,229	\$1,942	\$1,980

Fuente: ICT, Departamento de Desarrollo, Anuario Estadístico de Turismo

Pese a iniciarse a finales de los 90, un diferente modelo de turismo basado en hoteles transnacionales todo incluido, casas de vacación y complejos de condominios, así como en un menor grado en el turismo de cruceros, se ha movido agresivamente en el norte de Guanacaste y de allí se ha desplegado por la costa hacia la península de Osa. Este mercado turístico de masas se centra alrededor del Aeropuerto Internacional de Liberia, en la costa del Pacífico norte, el cual en el 2002 inició recibiendo vuelos directos desde los Estados Unidos (Honey, Vargas, Durham 2010). Desde entonces, cerca de 100 hoteles de playa, muchos ligados a marcas internacionales, han sido construidos a lo largo de lo que es llamada la “Costa de Oro” de Costa Rica, una franja de 60 millas del océano Pacífico desde la península de Papagayo, en el norte, a Tamarindo, en el sur.¹³

Los costarricenses se refieren a este desarrollo costero como “turismo residencial” debido a que los grandes complejos combinan un hotel con hogares de vacación o condominios, restaurantes, canchas de golf, marinas, spas, tiendas y otros servicios. Estas villas todo incluido requieren típicamente inversión extranjera e importaciones a la medida, así como infraestructura suplida por el gobierno y servicios sociales. Adicionalmente a la alta huella de carbono, los hoteles todo incluido, algunos en pueblos costeros como Manuel Antonio, han experimentado lo que los costarricenses llaman el “desarrollo hormiga”: una construcción intensa y caótica de pequeños y medianos hoteles mezclados con casas de vacación, restaurantes y otros negocios. En años recientes, grandes hoteles y altos incrementos han sido agregados a la mezcla.

En la última década, la costa Pacífica de Costa Rica se ha convertido en un epicentro en las Américas para el desarrollo costero pobre y poco planificado, ligado estrechamente al mercado estadounidense. Juntos, el turismo de cruceros centrado en Puntarenas, el turismo residencial y el desarrollo hormiga, han transformado franjas del paisaje físico costero mientras han

¹³ Perry Garfinkel, “There’s a Silver Lining in Costa Rica’s Gold Coast,” *New York Times*, Abril 16, 2009.

desplazado o competido por recursos con muchas comunidades pesqueras, agrícolas y ganaderas. Entre el 2002 y el 2007, las ventas residenciales de bienes raíces y el desarrollo de hogares de vacación se convirtieron en una de las principales fuentes de inversión extranjera directa en el país. Para el 2007, la construcción residencial totalizó el 74% de todas las nuevas construcciones a lo largo de la entera costa del Pacífico, primeramente dirigida a los compradores locales, no extranjeros. Esta altamente inestable forma de inversión también trajo demandas no previstas de servicios y recursos del gobierno, mientras aparentemente generaba escasos beneficios a largo plazo luego de la etapa de construcción en términos de empleo, impuestos o ventas de bienes y servicios. Con la crisis económica iniciando a finales del 2008, mucha de la construcción se detuvo ofreciendo un espacio de respiro político para una reevaluación (Honey, Vargas, Durham 2010).

- **Crecimiento del turismo en la península de Osa**

El turismo en Osa se remonta a los años 50, cuando pequeños números de inversionistas extranjeros iniciaron comprando tierras costeras para turismo, casas de vacación o para especulación de bienes raíces. Sin embargo, la remotidad de la región combinada, como en todo lugar, con los conflictos en Centroamérica, evitó un real crecimiento del turismo. Para 1990, Osa tenía solo cinco pequeños hoteles y cinco restaurantes sirviendo a pocos miles de visitantes al año (Horton 2007:41-42).

Desde entonces, el turismo basado en la naturaleza ha crecido exponencialmente sirviendo a los vacacionistas que desean experimentar actividades de naturaleza y aventura y un sencillo confort. 19 hoteles en la Unidad de Planeamiento Corcovado-Golfito habían recibido declaratorias turísticas y fueron, por lo tanto, registrados como adecuados para visitantes internacionales¹⁴. Ellos tenían una total capacidad para 400 huéspedes.¹⁵ Para el 2009, el número se había incrementado a 28 hoteles con capacidad para 582 huéspedes. Todas son propiedades pequeñas de un solo dueño; todavía no existen cadenas internacionales de hoteles en Osa. De acuerdo con el ICT, estos hoteles en Osa representan solo el 2.8% de las habitaciones disponibles en Costa Rica para el mercado internacional¹⁶.

En realidad, el número de habitaciones en los hoteles de Osa es más grande, con muchas cabinas y pequeños hoteles operando sin la Declaratoria Turística y sirviendo de manera informal al mercado nacional e internacional de “mochileros”. Una investigación de campo en Osa, conducida del 2000 al 2001, identificó 33 cabinas y pequeños hoteles solo en Puerto

¹⁴ Esto incluye solo hoteles con Declaratoria Turística, la cual es requerida para apoyo técnico y de mercadeo por parte del ICT, así como para licencia de licor. Regulaciones para Empresas y Actividades Turísticas. Decreto Ejecutivo No. 25226-MEIC-TUR, 1996

¹⁵ Cuadro No. 52, Oferta de Hospedaje con Declaratoria, según Unidades de Planeamiento, 2005, Proceso de Gestión y Asesoría Turística, Instituto Costarricense de Turismo, Anuario Estadístico 2005, http://www.visitcostarica.com/ict/backoffice/treeDoc/files/BBF3_Anuario_de_Turismo_2005.pdf.

¹⁶ Cuadro 54, Oferta de Hospedaje con Declaratoria Turística según Unidades y Subunidades de Planeamiento, 2009, Gestión y Asesoría Turística, Administración de la Información, ICT, Anuario Estadístico 2009, http://www.visitcostarica.com/ict/backoffice/treeDoc/files/EFDA_Anuario_de_Turismo_2009.pdf.

Jimenez. (Horton 2007:44; Horton 2004:2,6). De acuerdo con la Fundación Corcovado, existen hoteles en los dos cantones que integran Osa y nosotros mismos contamos 70.

Mientras el ecoturismo en Osa permanece como una pequeña pieza del total de la industria turística, los números de arribadas han crecido significativamente. Para el 2000, la península de Osa se encontraba en el último puesto de los destinos frecuentemente visitados en el país. (ver Tabla 2). En ese momento, más de 75,000 visitantes internacionales estaban llegando a Osa. (Inman 2002:27).

Tabla 2: Destinos más visitados por los turistas en el 2000

DESTINO	% de número total de turistas	No. total de turistas en el 2000
Valle Central	84.4	918,335
Pacífico Central	30.8	335,127
Arenal, La Fortuna , San Carlos	22.3	242,640
Guanacaste Norte	18.9	205,646
Puntarenas & Golfo de Nicoya	16.1	175,180
Caribe Sur	12.7	138,185
Guanacaste Sur	9.0	97,926
Monteverde	12.2	132,745
Caribe Norte	8.5	92,486
Península de Osa	7.0	76,165

Fuente: ICT 2000, citado en Inman 2002:27.

En la última década, las arribadas turísticas en Osa se han cerca de duplicado, alcanzando 147,815 en el 2009. Al mismo tiempo, Osa se ubica entre las zonas turísticas del país que han crecido del 7% del total de visitantes al 9.7% moviéndose más alto que Limón, el Caribe Norte y Sur y Guanacaste Sur. (Tabla 3). Las principales atracciones que llevan a los visitantes a la región han sido el Parque Nacional Corcovado y el creciente número de reservas privadas. La visita de residentes y no residentes al Parque Nacional Corcovado, la atracción turística más popular de Osa, se duplicó de 14,326 en el 2002 a 28,058 en el 2009. La vasta mayoría fueron visitantes extranjeros, no costarricenses.¹⁷

Tabla 3: Destinos turísticos más frecuentemente visitados en el 2009

DESTINO	% total de turistas	No. total de turistas
TOTAL Número de Turistas *		1,519,604
Valle Central	83.8	1,273,816
Guanacaste Norte	33.0	500,960
Pacífico Central	28.5	432,448
Llanuras del Norte (Arenal, La Fortuna , San Carlo:	26.9	409,167
Monteverde	13.8	209,128
Puntarenas y Golfo de Nicoya	11.2	170,916

¹⁷ ICT, "Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC) Visita de Residentes y No Residentes a las Áreas Silvestres Protegidas, 2002-2009," http://www.visitcostarica.com/ict/backoffice/treeDoc/files/EA56_Visitas_por_Unidad_de_Planeamiento_2006.pdf.

Caribe Norte	9.8	148,796
Península de Osa (Pacífico Sur)	9.7	147,815
Caribe Sur	9.5	144,758
Guanacaste Sur	7.3	111,677
Limón	3.4	52,327

*No se incluyen los turistas nicaraguenses que entran por tierra.

Fuente: Adaptado del ICT, "Estimación del Ingreso de Visitantes por Unidades de Planeamiento," *Encuestas de No Residentes*, http://www.visitcostarica.com/ict/paginas/modEst/estudios_demanda_turistica.asp?idioma=1.

La industria ecoturística que ha crecido en Osa ha sido descrita de forma precisa como "un modelo de participación de tres capas" estratificado por nacionalidad y geografía (Horton 2007:43-44). La capa de arriba son albergues tipo boutique pequeños y medianos (con un tamaño de 16 habitaciones cada uno), primariamente sostenidos por extranjeros, los cuales emplean hasta una docena de empleados y sirven a los viajeros internacionales de alto poder adquisitivo interesados en el turismo naturalista. Estos albergues, localizados típicamente en reservas privadas o a lo largo de playas, están concentrados alrededor de Bahía Drake, Puerto Jiménez, Matapalo y el Parque Nacional Corcovado.

La segunda capa incluye cabinas y pequeños hoteles con un promedio de siete habitaciones localizadas en los pueblos, particularmente en Puerto Jiménez, Bahía Drake y Golfito, y que sirven a viajeros de bajo presupuesto y "mochileros". Estos negocios son propiedad de costarricenses más acaudalados, quienes emplean mano de obra familiar y dos o tres trabajadores asalariados frecuentemente de medio tiempo. Los costarricenses también poseen y desarrollan un rango de negocios de turismo complementarios, incluyendo restaurantes, taxis, botes, artesanías, servicio de guiado y actividades como pesca, buceo, deportes acuáticos, cables, tours agrícolas y paseos a caballo. En el 2000 se estimó que el 20% de la población económicamente activa de Puerto Jiménez trabajaba directamente en ecoturismo y el 60% recibía beneficios económicos indirectos de esta (Horton 2007:42,44; Horton 2004:6-7). Aquellos entrevistados para este estudio describieron el ecoturismo como la actividad económicamente dominante. "Todos dependemos del turismo", comentó un profesional que no trabaja en el campo.

La tercera capa son los menos acomodados empleados de la industria turística, como cocineros, mucamas, carpinteros, jardineros, meseros, guías y empleados de oficina, entre otros. (Horton 2007:44) Ciertamente muchos de los residentes de Osa carecen de las herramientas, incluyendo el capital, acceso a crédito, experiencia de negocios, conexiones con el mundo exterior, competencia en inglés e incluso suficiente educación, para hacer posible para ellos convertirse en propietarios y gerentes de negocios turísticos sirviendo al mercado internacional. Muchos propietarios de tierra locales han encontrado más rentable vender su tierra a inversionistas extranjeros para proyectos de turismo, casas privadas o reservas privadas. Tan temprano como a mediados de los años 90, la tierra de frente de playa alrededor de Golfito era principalmente propiedad de expatriados, llevando los precios de la tierra fuera del alcance de muchos costarricenses. (Gibson 1999:85). El crecimiento del ecoturismo ha acrecentado la especulación de la tierra y elevado los precios, haciendo más tentador para los

locales la venta. Durante los años 90, el valor de la tierra costera con vista al mar y bosque en Osa se duplicó cada año. Para el 2002, se estimó que el 66% de la tierra de frente de playa en la península era propiedad de extranjeros, principalmente norteamericanos y alemanes, para casas privadas de vacación y negocios de ecoturismo. (Horton 2007:45-46).

Una agente de bienes raíces norteamericana, quien vive en Puerto Jiménez, señaló en una entrevista para este estudio que “la gente estaba doblando los precios cada cinco meses en los años del boom entre 1995 y 2005”. Ella explicó: “los ticos más acomodados (aquellos con tierra con frente de mar o playa) están haciendo hoteles o casa privadas”, mientras que “los ticos más pobres (con tierras de bosque lejos de la costa) están destinando sus tierras a la conservación, para reservas privadas”. Todos los compradores son extranjeros, principalmente norteamericanos. Ella estimó que entre Carate y Matapalo y Las Palmas, existen de 45 a 50 casas de vacación y de retiro propiedad de extranjeros. Desde el 2008 con la recesión económica, “el turismo ha caído, pero las ventas de bienes raíces están incluso más bajas”, señaló.

Como esto indica, el crecimiento del ecoturismo en Osa ha causado un vuelco en el poder económico hacia los extranjeros. Sin embargo, más que desbaratar una sociedad relativamente sin clases, este cambio representa simplemente otra capa en la ya estratificada sociedad de Osa. Antes del ecoturismo, el poder económico en Osa estaba concentrado en ganaderos y productores de arroz: el 62% de la tierra estaba concentrada en las manos de solo el 11% de la población (Horton 2007:46). Como explica Horton, “el ecoturismo representa una continuación de estos patrones de propiedad de tierra estratificada y un poder social y económico inequitativo, aunque con un nuevo juego de actores involucrados – inversionistas privados de ecoturismo – más que un desbaratamiento de una sociedad igualitaria”. Ella agrega: “el ecoturismo en Osa, por lo tanto, no ha desbaratado directamente muchas actividades locales y orientadas nacionalmente, como ofrecido oportunidades adicionales de generar ingresos (Horton 2007:46). Este proceso ha sido facilitado por políticas de incentivo turístico que han favorecido inversiones más grandes y costosas, traslapando autoridades entre agencias de gobierno, y favoreciendo una débil aplicación de regulaciones y códigos de construcción, particularmente dentro de la Zona Marítimo Terrestre, ZMT) (Honey 2008:162-167; CREST 2010:22-32). Es ampliamente reconocido, por ejemplo, que muchos hoteles con frente de playa en Osa están construidos dentro de esta zona. De acuerdo con un agente de bienes raíces, “casi todos” los hoteles de frente de playa y casas de vacación son construidos ilegalmente dentro de la ZMT. “Algunos cumplen con la ley al obtener permisos de uso y construir solo estructuras temporales. Muchos hoteles en la ZMT han aplicado un plan de uso de la tierra (plan regulador), pero los gobiernos municipales han sido muy lentos y los propietarios se han aprovechado y construido estructuras permanentes.

Para la península como un todo, se estimaba que el ecoturismo en el 2000 generaba 589 trabajos directos y 696 indirectos en una población total de cerca de 37,000 y los salarios en el sector de ecoturismo estaban al mismo nivel o más altos que los salarios para otros tipos de trabajo (Horton 2004:6; Horton 2007:44). Actualmente, los costarricenses que trabajan en

ecoturismo “evalúan ampliamente al ecoturismo como teniendo un positivo impacto económico en la península” (Horton 2007:44).

De forma similar, aquellos entrevistados para el presente estudio también vieron, en general, al ecoturismo como una actividad económica positiva que brinda trabajos más altos y mejores oportunidades para el avance que las otras opciones económicas de la zona. “El crecimiento turístico ha tenido tanto impactos negativos como positivos, pero han sido más positivos que negativos”, señaló un oficial de mediana edad de la compañía de electricidad que nació en Puerto Jiménez. Él afirmó que mientras el turismo ha provocado cambios culturales incluyendo “el uso de drogas y otros problemas sociales”, también comentó que “ha traído buena gente de países desarrollados y esto ha generado empleo y ayudado a la comunidad. Y el turismo ha también estimulado el diálogo acerca de proteger la naturaleza y contar con buenos métodos de conservación”. Para otros, sin embargo, las memorias de injusticias pasadas y conflictos por la creación de Corcovado y los parques y reservas, permanecen. “No estoy en contra de los parques”, señala un comerciante de Puerto Jiménez, “pero estoy en contra de cómo estos fueron creados y cómo actualmente los manejan”. A pesar de estas preocupaciones, esta persona dijo que “el ecoturismo trae turistas que buscan aprender acerca de la naturaleza”, mientras que “el turismo de pesca deportiva trae turistas que buscan drogas y prostitución. Estos son turistas muy diferentes”. Otros expresaron visiones similares acerca del turismo de pesca deportiva: “ellos se llaman a sí mismos eco, pero no lo son”, comentó un agricultor orgánico local. De acuerdo con un informante: “una solución podría ser asegurarse de que los nuevos desarrollos sean ecológicamente amigables”.

Muchos de los entrevistas mencionaron una falta de información precisa y discusiones públicas abiertas acerca de los planes de desarrollo turístico. Una persona explicó: “la comunidad no cuenta con el conocimiento de qué está sucediendo o cuáles planes están en proceso” debido a que “no existe un foro público” que involucre gente local, negocios turísticos y ONG. Esta sugiere que “sería bueno si pudiéramos trabajar juntos para decidir qué tipo de turismo queremos y dónde están los parámetros para este tipo de desarrollo”.

Muchas de estas entrevistas, así como los sondeos fueron conducidos en áreas donde los negocios ecoturísticos estaban concentrados. Sin embargo, el ecoturismo no se ha extendido a lo largo de la península. Geográficamente, está concentrado más ampliamente en Puerto Jiménez y las comunidades de Matapalo, Carate y Bahía Drake a lo largo de la costa este, cerca de intactos bosques lluviosos, playas y el Parque Nacional Corcovado. Otras partes de la península con pobre acceso a caminos o lejos de playas o con tierras deforestadas por la actividad ganadera o de arroz, poseen poco ecoturismo. Esta actividad, sin embargo, se está expandiendo: mientras una década atrás no había virtualmente nada en La Palma, al norte de Puerto Jiménez, hoy esta área cuenta con un número creciente de pequeños hoteles y atracciones turísticas.

Mientras que se reconoce que la nacionalidad y la geografía les han permitido a algunos actores en Osa beneficiarse más que otros del ecoturismo, *la hipótesis más amplia probada en el presente estudio es que el ecoturismo representa una diferente y mejor forma de desarrollo*

que las alternativas existentes, como madera, minería, agricultura de plantación, ganadería o el turismo de masas de gran escala y densidad, como el que se encuentra en el norte de la costa del Pacífico.

Métodos

Para coleccionar información con el fin de probar la anterior hipótesis, un equipo de investigación fue organizado y entrenado para el trabajo con Sujetos Humanos, de acuerdo con los estándares de la Junta de Revisión Interna de la Universidad de Stanford. La investigación de campo, realizada por parte de dos equipos de investigación, tomó lugar durante agosto de 2010 en las comunidades de Bahía Drake y Puerto Jiménez, Costa Rica. Un equipo de investigación fue dirigido por Carter Hunt, Ph.D., miembro Bing Postdoctoral en Antropología Ambiental, y el otro por Laura Driscoll, MA, Coordinadora de CREST en Stanford, con supervisión de campo provista por el profesor William Durham, Co-Director de CREST. La Co-Directora de CREST en Washington, Dra. Martha Honey, se unió al equipo cuando el tiempo se lo permitía. Durante el trabajo de campo, cada equipo estuvo unos pocos días en cada uno de los principales albergues donde se entrevistó al personal y a los huéspedes, con el fin de enfocar la investigación entre el personal del hotel, los huéspedes y los vecinos de la comunidad local en cada lugar. Un total de 28 ecoalbergues brindaron la principal información para este estudio, 14 en Bahía Drake y 14 en Puerto Jiménez (la información fue también coleccionada en una compañía de tours de canopy de propiedad costarricense). La información presentada fue recopilada mediante entrevistas profundas estructuradas a 225 individuos en cuatro grupos: 1) residentes locales trabajando en turismo (seleccionados de empleados de hoteles muestra), 2) residentes locales no trabajando en turismo, 3) turistas visitando los hoteles del área y las atracciones turísticas, 4) propietarios de hotel y gerentes. Adicionalmente, conducimos entrevistas seleccionadas informales y semi-estructuradas con propietarios de negocios locales, ONG, oficinas de bienes raíces internacionales y locales, operadores formales de albergues, personas de edad de la comunidad y departamentos de gobierno. Tener un equipo de campo a la medida en cada locación, nos permitió prácticamente la compleción de la muestra de huéspedes y empleados en muchos de los ecoalbergues seleccionados.

Tabla 4: Números de entrevistas, por hotel y categoría

	Hoteles de la muestra	Personal	Gerentes / Propietarios: Social/Económico	Gerentes/ Propietarios: Ambiental	Turistas	Residentes no turísticos	Expertos locales/ Personas de edad
Bahía Drake	La Paloma	10	1	1	15	27	
	Aguila de Osa	20	1	1	6		
	Jinetes de Osa	9			2		
	Pirate Cove	2	1	1	1		
	Drake Bay Resort	1	1	1	1		
	Cabinas Manolo	1					
	Cabinas Las Caletas	1	1	1	1		
	Hostal Pura Vida	1					

	Delfín Amor		1				
	Finca Maresia				1		
	Rancho Corcovado				1		
	Las Palmas				1		
	El Mirador				2		
	Punta Marengo				1		
	Subtotals	45	6	5	32	27	
Puerto Jiménez	Danta Lodge	5	1		1	31	5
	Iguana Lodge	14	1	1	13		
	Yellow Coco Lodge				2		
	Tortuga Negra		1	1			
	Lapa Rios	1					
	Playa Preciosa		1				
	El Remanso	1					
	Jutta's Hostel		1	1			
	Osa Palmas Zipline	4					
	Finca Exotica				1		
	Cabinas Jiménez				3		
	Bosque del Cabo				1		
	Ojala				3		
	La Choza del Manglar				1		
	Desconocido o no afiliado				16		
	Subtotales	25	5	3	41	31	5
Gran Total	N = 225	70	11	8	73	58	5

Para los empleados turísticos, obtuvimos una amplia muestra de entrevista para todos los empleados que accedieron a hacerlo en cada ecoalbergue principal, menos aquellos que estaban lejos o de vacaciones durante el periodo de estudio. Para los residentes locales fuera de la actividad turística, los entrevistados fueron buscados de puerta en puerta entre las casas y tiendas en varias secciones de Bahía Drake y Puerto Jiménez. Para permitir una comparación fácil, la información demográfica fue colectada junto con información sobre ingreso y gastos, percepciones sobre tendencias locales a nivel social, económico y ambiental, opiniones sobre temas como la venta de tierra a extranjeros o el propuesto nuevo aeropuerto internacional en Palmar Sur por parte de ambos grupos.

Adicionalmente a los residentes locales, los turistas en las dos comunidades fueron entrevistados para información demográfica, sus actividades de viaje y razones para visitar Osa, sus gastos y voluntad de contribuir con programas locales, así como sus actitudes hacia el ambiente y la responsabilidad social. Los turistas fueron abordados para las entrevistas *in situ* en los hoteles que albergaron los equipos de investigación, los hoteles cercanos, así como en las salas de espera en los aeropuertos de Puerto Jiménez y Bahía Drake. Para la muestra

de gerentes de hotel, la información fue colectada en cada hotel sobre sus prácticas específicas ambientales y sociales, incluyendo la fuente de poder, agua, alimento y trabajo, así como varios aspectos de la infraestructura del hotel y la participación de la comunidad. La muestra adicional de las personas de edad de la comunidad y expertos locales de negocios locales, ONG y oficinas de gobierno, fue elaborada con la asistencia de los propietarios locales de ecoalbergues, quienes recomendaron personas y oficinas específicas debido a su conocimiento y experiencia sobre Osa.

Las información *cuantitativa* fue compilada y analizada utilizando tablas de contingencia, t-test, coeficientes de correlación de Pearson y análisis de varianza. En este informe, nos enfocamos comúnmente en medidas de diferenciación, así como el ingreso de los empleados de turismo versus empleados de otros sectores, por poner un ejemplo. Hicimos frecuentemente uso de “valores p”, que representan la probabilidad estadística de que una diferencia dada sea atribuible al azar. Por convención, diferencias con un valor p menos del 0.05 (esto es $p < 0.05$) – significa que se espera que sean por azar menos de cinco veces en 100 – se expresan siendo “estadísticamente significativas” (por ejemplo, no siendo probablemente un resultado de azar). Las diferencias estadísticamente significativas son algunas veces corroboradas con información cualitativa recopilada de las entrevistas. La información cualitativa colectada tanto de empleados de turismo como de residentes locales puede ser encontrada en el Apéndice 2. Los resultados de los análisis tanto cuantitativos como cualitativos son incluidos abajo por categoría de respuesta.

Resultados

Sección 1: Residentes locales

El equipo de campo condujo 128 entrevistas con residentes locales, incluyendo 70 entrevistas con empleados de ecoalbergues y 58 con residentes no trabajando en turismo. Las ocupaciones de empleados de ecoalbergues incluyeron amas de llave, personal de cocina, bar y restaurante, mantenimiento, así como empleados de recepción; los gerentes están cubiertos en una categoría separada (Sección 2). Las ocupaciones de los trabajadores de sectores no turísticos incluyeron agricultura y ganadería, ser propietarios de tiendas, maestros de escuela, profesionales médicos, propietarios de pequeños negocios y comerciantes. Los siguientes son los resultados de la muestra de residentes locales:

Demografía comparativa de la muestra

Nuestra muestra de residentes locales tuvo las siguientes características: aquellos trabajando en turismo fueron masculinos de forma más frecuente (68%) que femeninos (32%), mientras que aquellos no trabajando en turismo mostraron la inversa (43% masculinos y 57% femeninos). Los trabajadores en sectores diferentes al turismo fueron también más frecuentemente casados en comparación con los de turismo (54% versus 32%). Contribuyendo a las diferencias en las tasas de matrimonio, la edad promedio de los trabajadores en turismo (29.6 años) fue ligeramente menor a aquella de los trabajadores de otros sectores (35.0 años), mientras que la diferencia no fue estadísticamente significativa ($p > 0.05$). Debido en parte a las diferencias en edad y al estatus marital, el tamaño de las familias no trabajando en turismo tendió a ser ligeramente más grande que el de los hogares de los trabajadores de turismo, aunque el promedio para ambos grupos fue entre tres y cuatro personas por hogar. Como se muestra en la Tabla 5, los entrevistados femeninos tendieron a estar viviendo en el área por menos tiempo que los masculinos, y los trabajadores de sectores diferentes al turismo reportaron un promedio ligeramente mayor de residencia en el área que los trabajadores de turismo, en buena parte por ser mayores.

Tabla 5: Demografía de la muestra de residentes locales (total N = 123)

Descriptor demográfico	En turismo	En otros sectores	N	Valor p
Casados ^P	21 of 65	31 of 58	-	0.0178*
Masculinos	44 of 65	25 of 58	-	0.0061**
Tamaño promedio del hogar ^δ	3.37	3.54	65	0.6164
Edad promedio del entrevistado ^δ	29.61	35.02	71	0.0511
Promedio femenino de años de residencia ^δ	13.93	14.98	39	0.8249
Promedio masculino de años de residencia ^δ	19.83	28.08	58	0.0330*
Promedio combinado de años de	18.3	20.46	97	0.4603

residencia^δ

^P: Prueba usada de Chi Cuadrado.

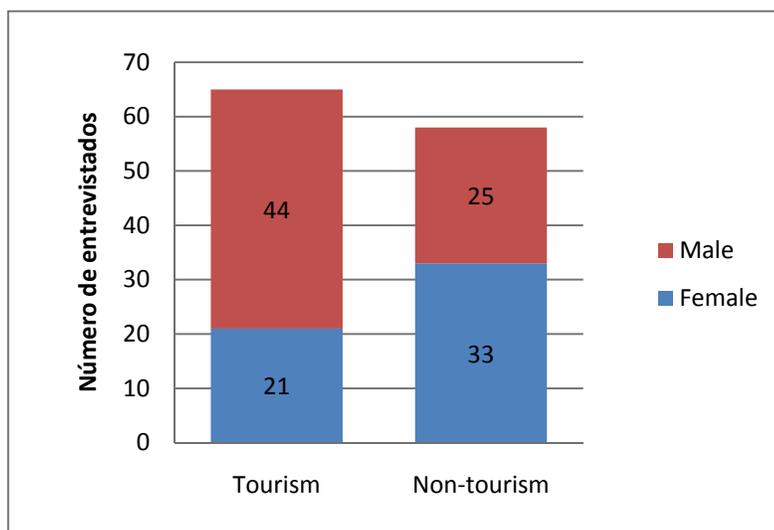
^δ: T Prueba usada.

En esta tabla y aquellas que siguen, los valores p representan la probabilidad estadística de que una diferencia dada (aquí la diferencia entre los valores de turismo y no turismo en una línea dada) es debido a probabilidad.

*Resultado significativo al nivel 0.05 (por ejemplo, una diferencia de esta magnitud se espera solo cinco veces por 100, por probabilidad)

**Resultado significativo al nivel de 0.01.

Figura 1: Género e involucramiento en turismo de residentes locales (ambas comunidades, N = 123)



Lugar de origen

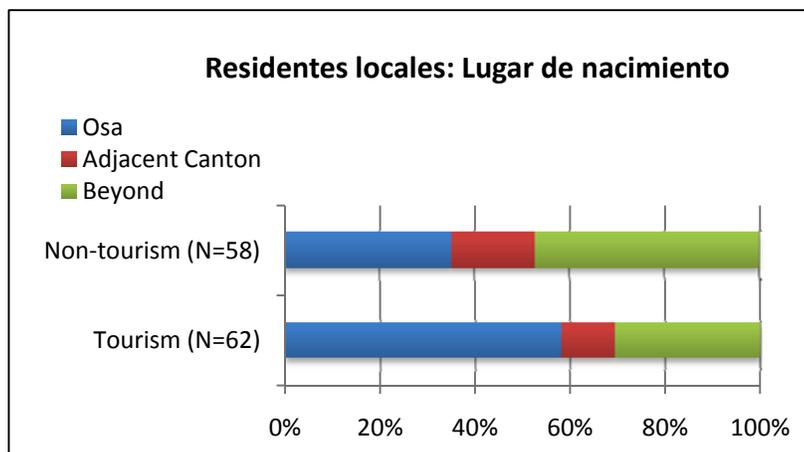
A los entrevistados tanto de la muestra de turismo como de la de no turismo les fue solicitado brindar su lugar de nacimiento, permitiendo una mirada a la movilidad y patrones de migración de la población de residentes locales de Osa. Empleando la ciudad, cantón y provincia de nacimiento de cada entrevistado, estos fueron clasificados como 1) pertenecientes a Osa (cantones de Osa y Golfito), 2) una región contigua a Osa (ya sea un cantón adyacente de la provincia de Puntarenas o un cantón adyacente dentro de una provincia aledaña), o 3) un área distante de Osa por uno o más cantones.

Los resultados de este análisis mostraron que dentro de nuestra muestra los trabajadores de turismo tenían más probabilidad de ser de Osa que los trabajadores de otros sectores -- 58% vs. 35% ($p < 0.05$), una diferencia de 1.7. Este es un resultado importante debido a que significa que muchos locales pueden encontrar, y lo hacen, empleo en el sector de turismo local, y que ellos tienen alguna ventaja en hacerlo. De otra investigación¹⁸, conocemos que el empleo local influye cosas como el compromiso con la comunidad, el sentido de pertenencia e incluso

¹⁸ Ver Almeyda et al 2010a, 2010b; Durham et al 2010; Broadbent et al 2011, and Horton 2004, 2007.

una ética conservacionista. Alguna de esta diferencia de 1.7 se deriva de la diferencia de edad entre los trabajadores en turismo y aquellos de otros sectores -- 29.6 años versus 35.0 (en sí misma una diferencia de 1.2). Todavía, la sugerencia es que el trabajo en turismo en Osa representa una oportunidad económica especial para ciudadanos nacidos en el lugar. Este es un resultado que justifica la exploración y análisis en un estudio posterior.

Figura 2: Lugar de nacimiento de residentes locales en turismo y en otros sectores(N=120)



Ingreso

Otro importante resultado se refiere al ingreso. En el nivel de ingreso mensual individual, los trabajadores en turismo a través de la muestra entera informan casi el doble del ingreso promedio que los trabajadores de otros sectores (\$709.70 versus \$357.12).¹⁹ Esta diferencia es especialmente significativa a la luz del hecho de que Osa es una de las áreas más pobres de Costa Rica. Para los empleados de ecoalbergues, el ingreso del mes antes del sondeo rondaba desde los \$365.59 para asistentes de cocina y personal de ama de llaves a los \$4,788.92 para un guía free lance. Entre los entrevistados de otros sectores, una persona empleada como artesano reportó el ingreso mensual más bajo (no cero) en la muestra (\$96.47), mientras que un agricultor quien había justo vendido su cosecha informó el más alto ingreso mensual (\$1,929.42), pero reconociendo que fue solamente durante el tiempo de cosecha que este ingreso alcanzaría este nivel. Durante la sesión de siembra, él reportó estar por debajo tanto como \$5,000 en el mes, luego de comprar las semillas y materiales y pagarles a los asistentes de cosecha.

¹⁹ Aquí y en otras partes del documento, las cantidades financieras son convertidas de colones costarricenses a dólares estadounidenses a una tasa de cambio de $\text{₡}518 = \$1.00 \text{ US}$, la tasa de conversión el 15 de agosto de 2010 durante el periodo de investigación de campo.

De forma similar, los empleados de turismo a través de la muestra completa reportaron ingresos mensuales combinados para el hogar un promedio de 1.6 veces más altos que los ingresos de trabajadores de otros sectores \$784 vs. \$503 (las cantidades en moneda local son □406,583 y □260,837). Las diferencias en el promedio de ingreso de hogar entre los empleados turísticos y otros fueron más pronunciados en Bahía Drake que en Puerto Jiménez, la cual es una comunidad más grande y económicamente más diversa. Los trabajadores de turismo en Bahía Drake reportaron ingresos de hogar 1.7 veces más altos que aquellos de sus contrapartes de otros sectores, mientras que los empleados turísticos de Puerto Jiménez reportaron ingresos 1.2 veces más grandes que aquellos de sus vecinos no trabajando en turismo.

Nuestra información sugiere que el empleo turístico en Osa genera ingresos más altos para los residentes locales que el empleo en los otros campos localmente disponibles. Adicionalmente, el análisis de ingresos generados durante “los peores meses del año” de cada entrevistado muestra que los trabajadores de turismo reportan significativamente ingresos más altos incluso durante periodos difíciles. En contraste con promedio normal de ingresos reportados en la Tabla 6, abajo, los trabajadores de turismo informaron ingresos mensuales bajos de un promedio de \$467.16, mientras que los trabajadores de otros sectores reportaron ingresos de un promedio de \$310.05, una diferencia de 1.5 veces, que es también estadísticamente significativa ($p < 0.05$).

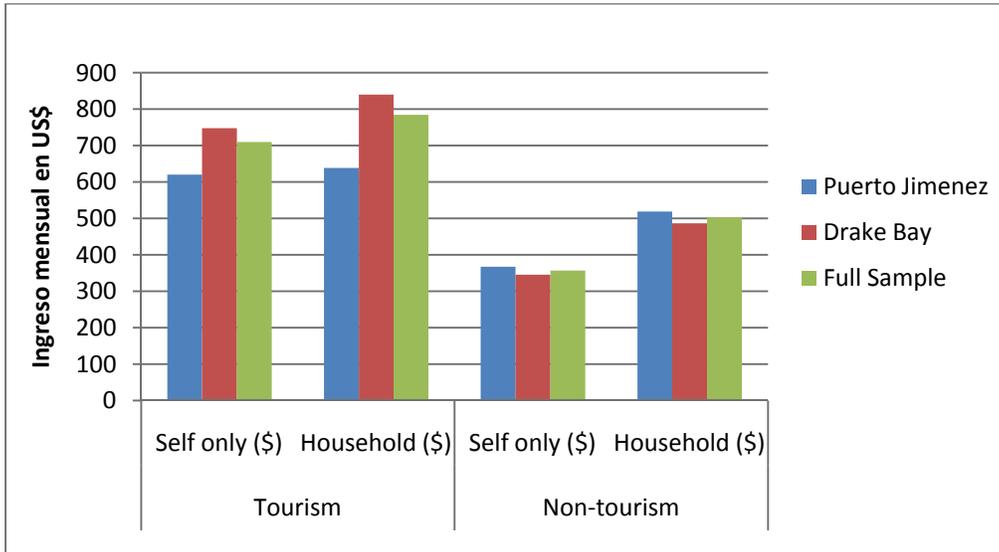
Tabla 6: Ingreso mensual individual y por hogar en USD, total significa (N=116)

Comunidad	Turismo		No turismo		Valor p ^A	
	Individual (\$)	Hogar(\$)	Individual (\$)	Hogar (\$)	Individual	Hogar
Puerto Jiménez	620.36	638.46	367.30	519.10	0.4027	0.5283
Bahía Drake	747.99	840.10	345.54	486.78	0.0285*	0.1562
Muestra completa	709.70	784.47	357.12	503.27	0.0292*	0.2125
Mes más bajo	467.16		310.05		0.0299*	

^A: T test usado. Acá los valores p fueron calculados comparando los ingresos solo individuales y los ingresos de hogar separadamente entre turísticos y no turísticos.

*: Resultado significativo en el nivel de 0.05.

Figura 3: Comparación de ingreso mensual por locación y ocupación, en US dólares (N=116)



Adicionalmente, les preguntamos a los entrevistados indicar cuáles meses del año fueron los mejores y peores para su ingreso, y cuáles años en la última década habían sido particularmente buenos o particularmente difíciles.

Figura 4: Años buenos y malos para trabajadores de turismo en la pasada década (N= 48)

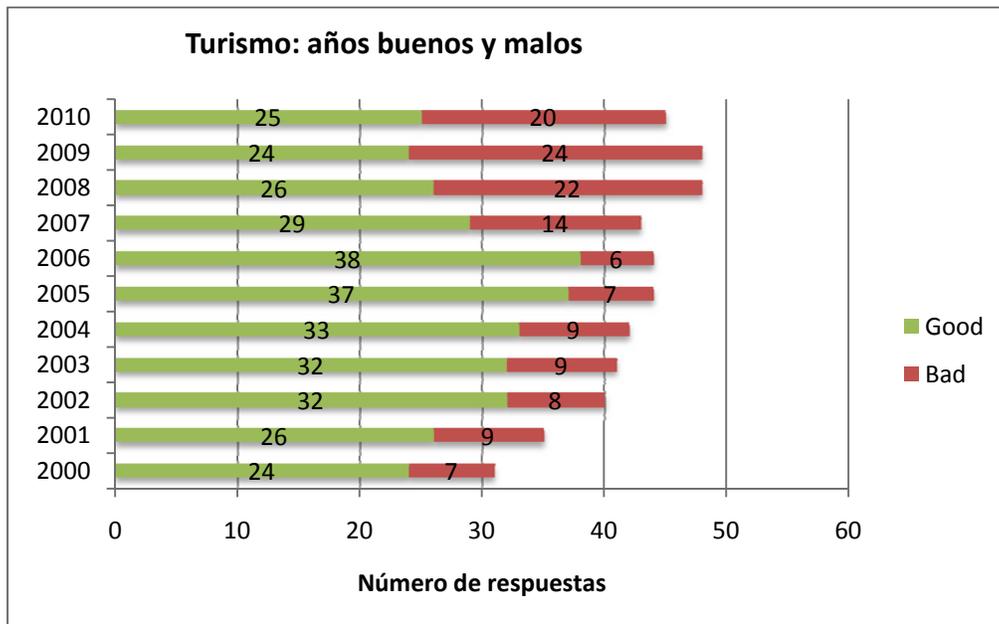


Figura 5: Años buenos y malos para trabajadores de sectores diferentes al turismo en la pasada década (N=38)



En promedio, los entrevistados clamaron que la recesión global de los años 2008-2010 había sido más difícil que los pocos años previos a la recesión. Sin embargo, más empleados de turismo que los trabajadores de otros sectores indicaron que la última recesión de los años 2009-2010 había empezado a mirarse mejor, y más empleados de turismo sintieron que el 2007 y el 2008 habían sido buenos años justo antes de la recesión. Aunque estas diferencias caen en el rango de una estadística no significativa ($p > 0.05$), observan patrones de expansión del desarrollo de la industria turística antes de y durante la recesión. La información sugiere la posibilidad de que los trabajadores en turismo pueden haber experimentado un mejor clima económico que sus contrapartes de otros sectores durante el crecimiento de los años anteriores a la recesión, así como un mayor grado de recuperación económica durante el 2010.

A los entrevistados les fue preguntado también cuáles meses del año fueron buenos y malos, y si esos buenos y malos periodos cambiaron de un buen año a un mal año. Durante los años buenos y malos (Figuras 6 y 7, respectivamente), ambos grupos de entrevistados expresaron similares meses buenos y malos de ingreso. Generalmente para ambos grupos, el periodo de mayo a octubre es más difícil, y el periodo de noviembre a abril más confortable. De todas esas comparaciones, la única en revelar una diferencia significativa entre los trabajadores en turismo y de otros sectores, fue la categorización de junio en un buen año; para los trabajadores en turismo las respuestas fueron equitativamente divididas entre positivas y negativas, mientras que para los trabajadores de otros sectores las respuestas fueron sobrecogedoramente negativas ($p < 0.05$).

Figura 6: Comparaciones de meses buenos y malos para los empleados en turismo y de otros sectores durante un buen año (para los tamaños totales de las muestras, vea el apéndice 3).

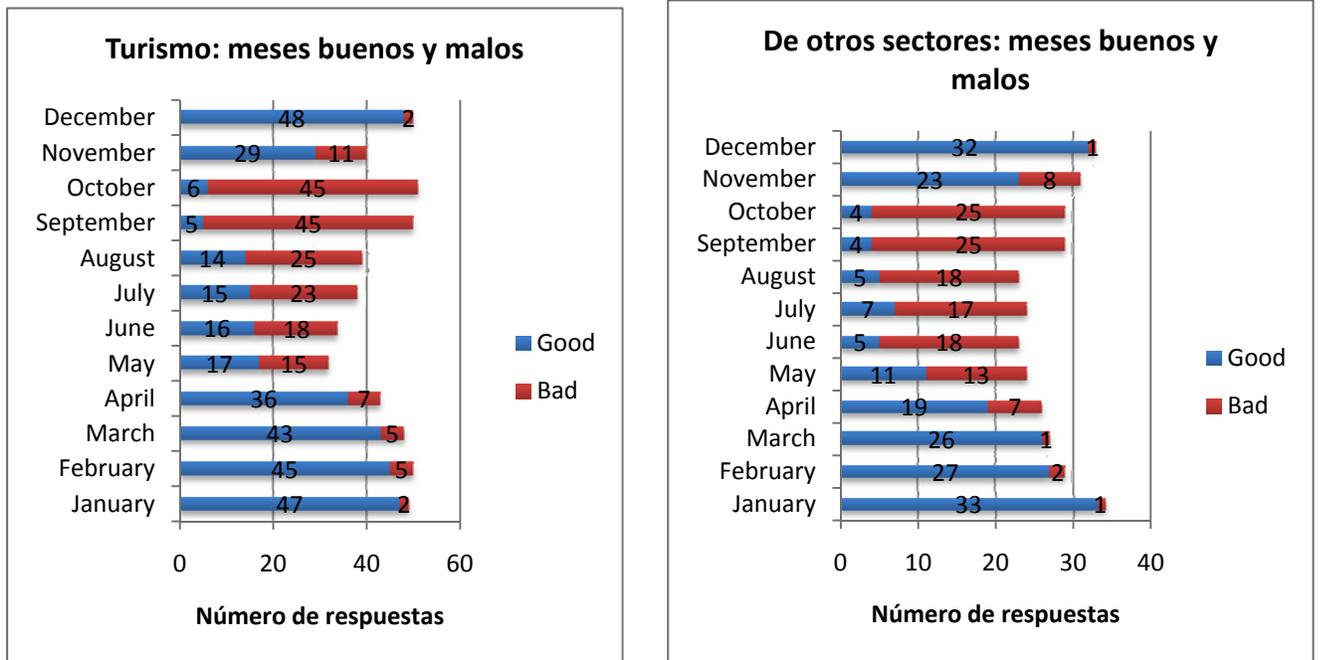
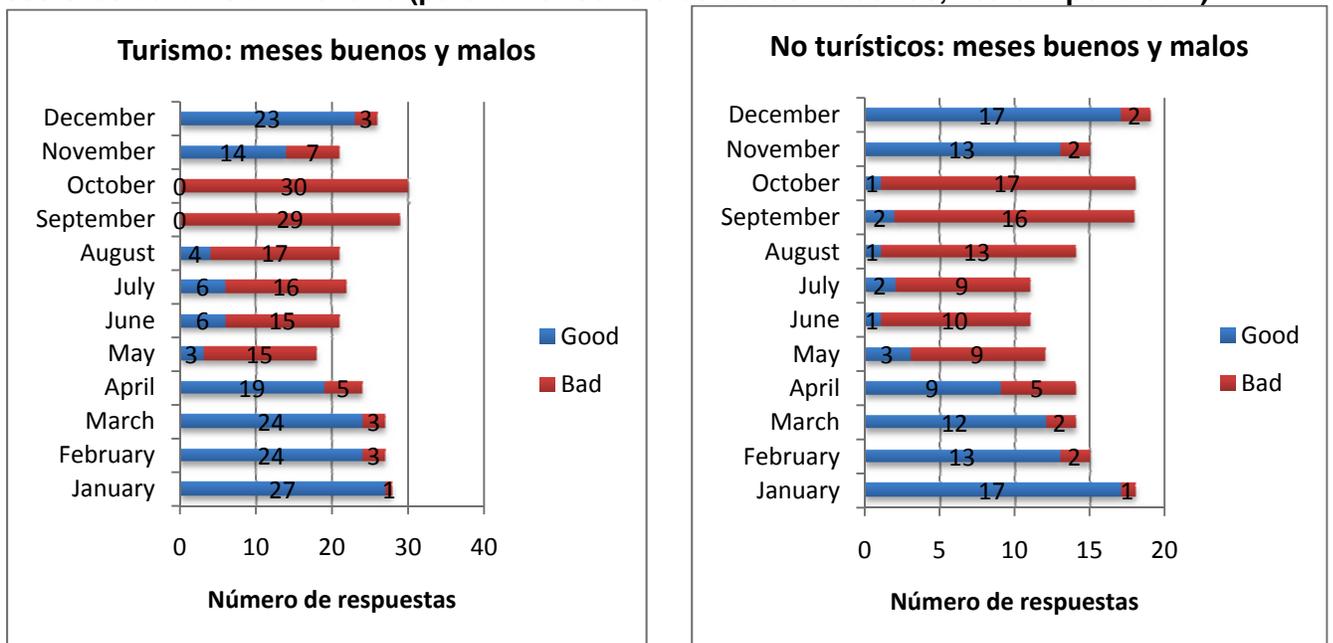


Figura 7: Comparación de meses buenos y malos para los empleados en turismo y otros sectores durante un mal año (para tamaños totales de las muestras, vea el Apéndice 4)



Gastos de hogar

Sobre categorías que van desde alimentos y artículos a inversiones personales y recreación, los gastos entre los dos grupos cayeron en distribuciones ampliamente similares. La alimentación fue el gasto más grande para ambos grupos, seguido de vivienda, artículos y ahorros, con solo pocas diferencias visibles entre los trabajadores de turismo y aquellos de otros sectores. Los trabajadores en turismo reportan, sin embargo, un gasto significativamente menor en educación que sus contrapartes de otros sectores (un promedio de \$12.52 por mes [□6,492] versus \$33.26 por mes [□17,240]). Se requiere mayor investigación para determinar las principales razones para esta diferencia, la cual refleja probablemente el pequeño tamaño de los hogares de turismo y la edad más joven de los entrevistados (como se ve en la Tabla 5). Ambas diferencias fueron estadísticamente significativas en el nivel de 0.05.

Tabla 7: Promedio de gastos mensuales reportados, por categoría

Gasto	Turismo \$ (N)	Otros sectores \$ (N)	Valor p ^A
Alimento	184 (64)	204 (51)	0.5112
Vivienda	49 (63)	41 (51)	0.7115
Artículos	48 (62)	66 (52)	0.1429
Transporte	18 (62)	51 (52)	0.1272
Educación	13 (62)	34 (51)	0.0321*
Recreación	30 (63)	39 (50)	0.6326
Ahorros	54 (59)	42 (51)	0.7303
Inversión	26 (61)	24 (51)	0.8870
Costos médicos	15 (62)	28 (51)	0.1265
Otros	49 (57)	66 (46)	0.4143
Total	\$373 (64)	\$389 (50)	0.7903

^A: T test usado.

*: Resultado significativo en el nivel de 0.05. 95% de confianza de que la diferencia no es debido al azar.

A los entrevistados se les pidió también especificar si su actual línea de trabajo (ya sea en turismo o en otra forma de empleo) les había permitido comprar o hacer cualquier otra cosa que previamente no habían podido. Cerca de 104 individuos que respondieron esta pregunta, 75 (72%) dijeron que sí (el restante 28% dijo que no). Sin embargo, los trabajadores de turismo sienten más que los de otros sectores que sus trabajos les han permitido progresar. Los trabajadores de turismo respondieron “sí” a esta pregunta en una tasa de cerca de 2 a 1, con el 63% sintiendo que su trabajo había mejorado sus circunstancias. En comparación, justo debajo de la mitad, los trabajadores de otros sectores (48%) respondieron “sí” a la misma pregunta. Pese a que la diferencia no fue estadísticamente significativa, este resultado sugiere que el trabajo en turismo cuenta con un mayor efecto motivador sobre el comportamiento económico y es percibido como ofreciendo más posibilidades de avance que las opciones de trabajo local fuera del turismo.

Para obtener mayor información sobre el comportamiento del consumidor, a los individuos que indicaron que su trabajo actual les había permitido comprar o hacer cosas que ellos no habían

podido hacer antes, se les pidió decir qué cosas específicas el dinero extra les había permitido comprar. Fueron permitidas múltiples respuestas por individuo. Las respuestas incluyeron desde carros a ganado, mientras que las respuestas más comunes fueron artículos para el hogar, mejoras en la vivienda (compra de muebles, herramientas) y la construcción de una nueva casa. De forma interesante, los trabajadores en turismo dieron respuestas más variadas que los trabajadores de otros sectores, con pocos entrevistados mencionando inversiones en su propia escolaridad, mientras que los trabajadores de otros sectores mencionaron escolaridad o capacitación como una meta que su trabajo les había permitido realizar. Los trabajadores de turismo también invirtieron más frecuentemente en carros y motocicletas (24% de las respuestas de turismo vs. el 10% de las respuestas de otros sectores, como se muestra en las figuras 3 y 4), con las correspondientes reducciones en el énfasis puesto en los gastos de finca y ganado, ropa y joyería, y muebles/herramientas. Finalmente, ligeramente más empleados turísticos clamaron ser capaces de comprar tierra (10% comparados con 7% de los trabajadores de otros sectores).

Figura 8: Compras reportadas de ingresos disponibles permitidas por el trabajo actual (N=40)

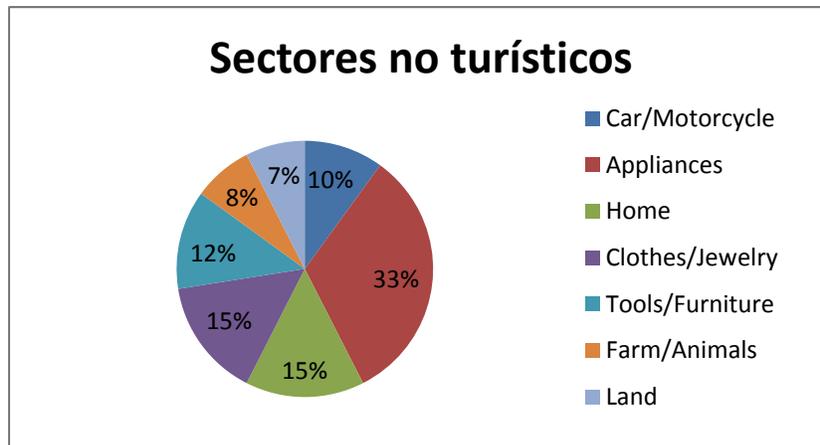


Figura 9: Compras reportadas de ingresos disponibles permitidas por el empleo actual (N=80)

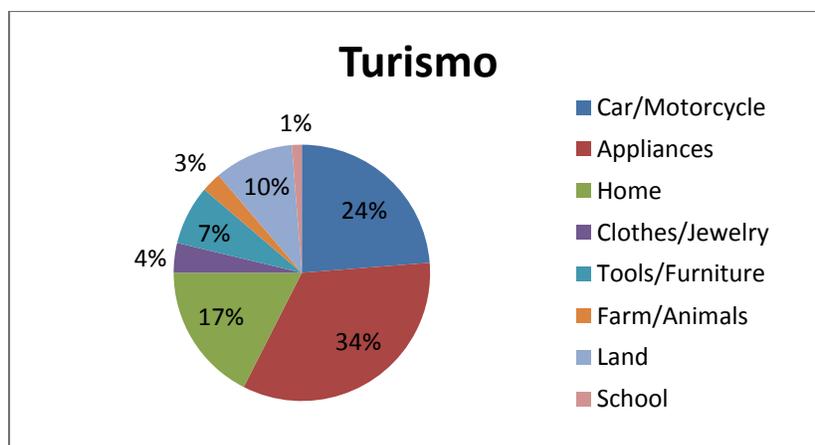
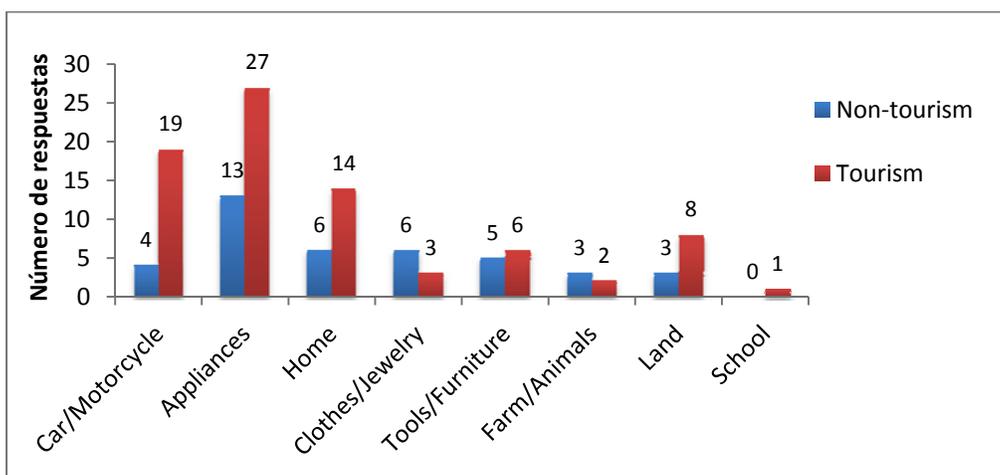


Figura 10: Comparación de distribución de ingreso disponible: Turismo vs. Otros sectores (N=120)



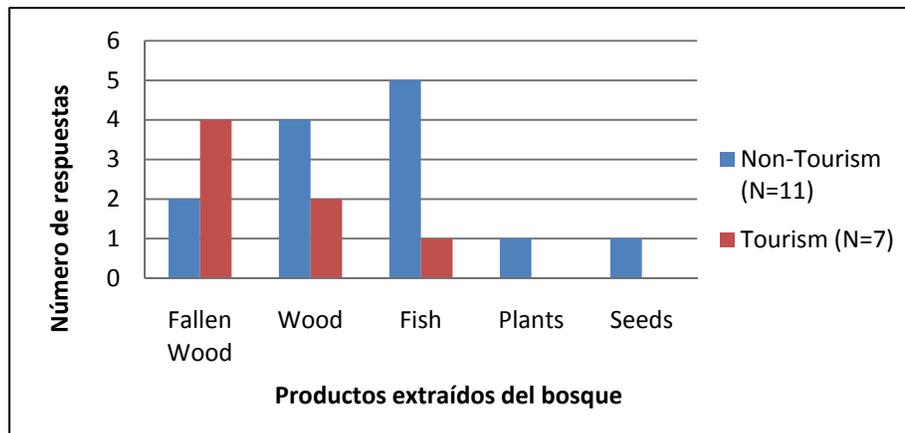
Comportamiento ambiental

Con el fin de obtener información sobre posibles cambios en el comportamiento ambiental de los empleados, a los entrevistados les fue solicitado comentar sobre su extracción de productos forestales durante los años previos. Entre los trabajadores de otros sectores distintos al turismo, el 37.5% dijo que habían extraído artículos (como madera, plantas y semillas) del bosque en el último año, comparado con el 17.5% -- menos de la mitad—para los trabajadores de turismo. Mientras que está justo por encima del umbral para ser estadísticamente significativo ($p = 0.051$)²⁰, este resultado sugiere que bien pueden existir diferencias significativas entre los dos grupos de sujetos con respecto a su actitud hacia el uso del bosque. De forma interesante, más trabajadores de sectores diferentes al turismo informaron que extraen madera viva del bosque en comparación con los trabajadores en turismo, mientras que

²⁰ De acuerdo con la convención, un valor p menor de 0.05 sería necesario para establecer una significancia estadística en un nivel del 95% de confianza.

sucede a la inversa con la madera caída (más trabajadores en turismo que de otros sectores, ver Figura 11). Lo que no está completamente claro de nuestra muestra son las razones detrás de las diferencias observadas. Es posible que la diferencia en las respuestas refleje distintas cantidades de ingreso disponible (descrito arriba), diferentes necesidades en términos de alimento y vivienda y diferentes cantidades de tiempo para actividades como caza o recolección de madera. También es posible que los trabajadores de turismo estén más sensibilizados con el tema de la extracción de productos forestales y respondieron esta pregunta de forma diferente a sus contrapartes de otros sectores, mientras que no actúan de forma diferente en la práctica. También es posible que la diferencia en las respuestas refleje una clara diferencia en las actitudes hacia el uso y manejo de las tierras con bosque, lo cual podría sugerir que el trabajo en ecoturismo ha tenido un efecto positivo en el grado de sensibilización de la población local hacia la salud de sus ecosistemas. Conclusiones similares fueron alcanzadas en estudios en Osa por Almeyda et al 2010b y Horton 2004 and 2007, mientras que los resultados de Stem et al fueron mezclados en términos de efectividad del ecoturismo como una herramienta de conservación. Más investigación es requerida para explorar estas diferencias con más detalle.

Figura 11: Productos locales extraídos por residentes locales en Osa (N=18)



Planes futuros

Para evaluar los impactos a largo plazo del turismo sobre las metas de carrera de los residentes locales y las actividades económicas, a los entrevistados les fue solicitado describir qué imaginan podrían estar haciendo en cinco y diez años. Las respuestas fueron quebradas en las siguientes categorías: continuar con la línea de trabajo, enfocarse en la familia, iniciar un nuevo negocio propio, iniciar un nuevo negocio de turismo, retirarse, estudiar y no estar seguro. Comparados con los trabajadores de sectores distintos al turismo, los trabajadores en turismo dijeron que era menos probable que continuaran en sus presentes trabajos cinco años en el futuro, mucho menos diez años. En cinco años en el futuro solo el 11% de los empleados en turismo clamaron que tenían la intención de estar trabajando en lo mismo, comparado con el 24% de los empleados de otros sectores. Diez años más tarde, las diferencias se vuelven más

grandes, con solo el 2% de los empleados en turismo pensando en permanecer en su actual trabajo, comparados con el 12% de los empleados en otros sectores. El panorama resultante es que el empleo en turismo es visto como una catapulta a nuevo empleo o a oportunidades de nivel gerencial.

Consistente con este panorama, se presenta un segundo resultado relacionado con ese punto: los empleados de turismo se mostraron más inclinados a cambiar trabajos varias veces en su vida de trabajo, quizá debido a una más grande capacitación laboral y/o oportunidades de avance que las vocaciones tradicionales. Los trabajadores de turismo han cambiado trabajos en un promedio de 1.7 veces, mientras que los trabajadores de otros sectores lo han hecho 1.2 veces. Adicionalmente, cuando el análisis se basó en el porcentaje de cada muestra que había cambiado trabajos 0, 1, 3 o 4 veces, la diferencia en distribuciones entre los trabajadores de turismo y los de otros sectores fue significativa en el nivel 0.01. Adicionalmente, cuando el análisis se basó en las posiciones que ellos habían recientemente cambiado desde y hacia, los empleados de turismo estuvieron más inclinados a cambiar a posiciones de mayor destreza.

Tabla 8: Patrones reportados de cambio de trabajo entre los trabajadores del turismo y de otros sectores

Cambios de trabajo en 10 años	Turismo	Otros sectores	Valor p ^A
0	0	2	0.0094**
1	30	17	
2	20	6	
3	12	0	

^A: test de Chi cuadro empleado.

*: Resultado significativo en el nivel 0.01. 99% de confianza de que las diferencias no son debidas al azar.

Tabla 9: Grados diferentes de destreza en el último cambio de trabajo

Cambios en el grado de destreza	Turismo	Otros sectores	Valor p ^A
Menos	0	2	0.018*
Más	40	10	
Mismo	22	13	

^A: Test usado de Chi cuadrado.

*: Resultado significativo en el nivel de 0.05. 95% de confianza de que las diferencias no son debidas al azar.

Nuestro sondeo encontró también que los empleados de turismo estuvieron también más a favor de iniciar su propio negocio de turismo que sus otras contrapartes de otros sectores (23% vs 18% en el marco de tiempo de cinco años, y 19% vs 15% en diez años) o sus propios negocios no turísticos (27% vs 18% en cinco años, y 33% vs 29% en diez años). A nivel general, los trabajadores de turismo estuvieron más inclinados a desear iniciar su propio

negocio, ya sea en turismo o no (27% vs 18% en cinco años, y 33% vs 29% en diez años). Pareciera que los trabajadores de turismo exhiben un *espíritu empresarial* más grande y voluntad de cambiar de trabajo de acuerdo con oportunidades y metas personales que los trabajadores de otros sectores. Adicionalmente, el deseo de dejar de trabajar y retirarse fue ligeramente más común entre los trabajadores de turismo que entre los trabajadores de otros sectores, pese al hecho de que los trabajadores de turismo fueron en promedio 5-6 años más jóvenes y reportaron tener salarios más altos que sus contrapartes de otros sectores. Junto con la gran proclividad mostrada por los trabajadores de turismo para llevar a cabo iniciativas empresariales, las mayores ganancias del trabajo turístico y los aumentos en planes de retiro sugieren que los empleados turísticos se sienten más libres de hacer elecciones profesionales que los trabajadores no turísticos.

Más interesante aún, los trabajadores de otros sectores expresaron un mayor deseo de estudiar que sus contrapartes de turismo. Mientras que se requiere investigación adicional para identificar la razón exacta para esta diferencia, puede representar el deseo de los trabajadores de otros sectores por el avance profesional no ofrecido directamente por sus actuales trabajos.

Figura 12: Comparación de planes de informantes a 5 años (N=101)

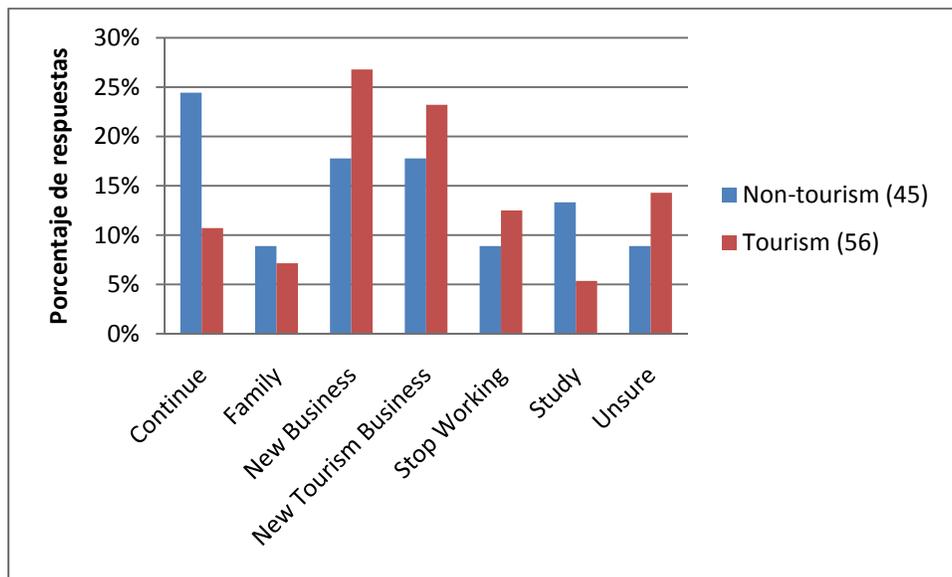
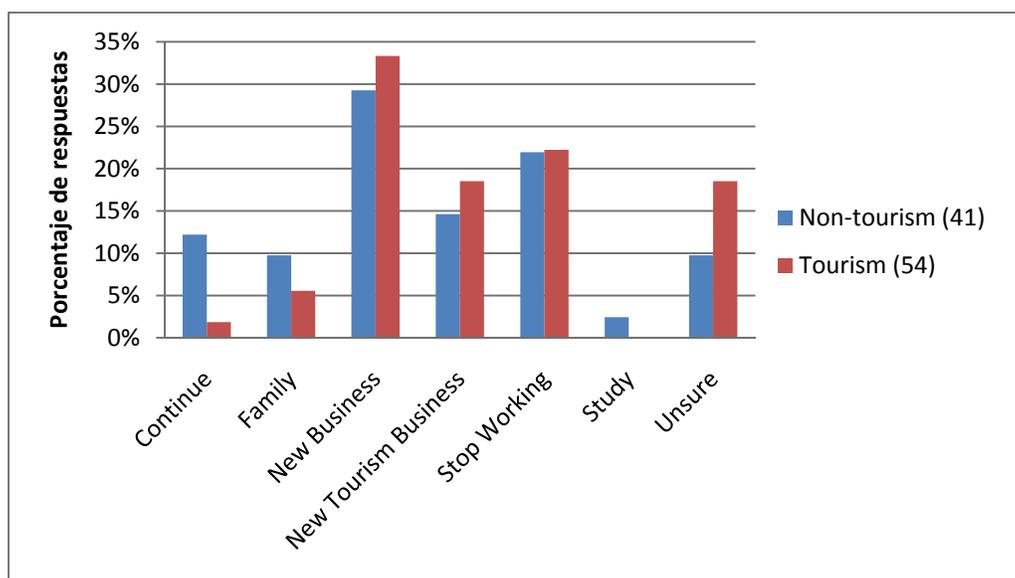


Figura 13: Comparación de planes de informantes a 10 años (N=95)



Actitudes y percepciones acerca de la vida en Osa

A los entrevistados se les hizo un número de preguntas acerca de actuales tópicos de importancia en Osa: la venta de tierra a extranjeros, planes para construir un aeropuerto internacional en Palmar Sur, turismo de cruceros y actitudes hacia los parques nacionales y reservas privadas. Las respuestas cayeron en una de cuatro categorías: positivo, negativo, calificado/mixto, y no responde/no opina. Las respuestas de cada grupo pueden ser encontradas abajo en la Tabla 10.

Cuando se les preguntó acerca de los planes gubernamentales para construir un nuevo aeropuerto internacional en Palmar Sur, el 83% de los entrevistados dijeron que estaban conscientes de los planes y solo el 17% no lo estaba. Cuando los dos grupos de sujetos fueron analizados separadamente, la muestra de turismo estaba estadísticamente mejor informada, con el 87% de los entrevistados en turismo enterados del plan, y el 13% que no lo estaban, vs. la muestra de trabajadores de otros sectores, con el 57% enterados y el 43% que no lo estaban. Comparando a los empleados de turismo con los de otros sectores en su opinión acerca del nuevo aeropuerto, se ve una diferencia significativa: el 25% de los trabajadores de turismo estuvo contra el nuevo aeropuerto mientras que el 34% estuvo a favor (otro 28% dio respuestas mezcladas y el 15% no opinó al respecto). Para los trabajadores de sectores distintos al turismo, solo el 5% estuvo en contra del aeropuerto, mientras que el 47% lo hizo a favor (17% dio respuestas mixtas y el 31% no emitió ninguna opinión). Aquellos a favor del nuevo aeropuerto internacional dieron respuestas como: “supongo que el aeropuerto es bueno porque traerá más turistas, por lo que la comunidad se desarrollará y habrá más trabajo”. Aquellos opuestos citaron temores de masificarse, sobredesarrollarse y ser invadidos y afectados por un tipo de desarrollo erróneo. En palabras de uno de los entrevistados: “¡espero que no lo construyan...vamos a convertirnos en un Jacó! (un área altamente altamente ocupada por hoteles y casas de vacación no lejos, más al norte de la costa Pacífica).

Encontramos una diferencia no estadísticamente importante entre empleados de turismo y de otros sectores sobre sus opiniones acerca de la presencia de cruceros en el Golfo Dulce: el 48% de aquellos trabajando en turismo y 45% de los de otros sectores ven el turismo de cruceros como positivo. Varias preguntas abarcaron actitudes hacia los extranjeros viviendo en Osa. Cuando se les preguntó “¿qué impacto tienen las casas de vacación construidas por los extranjeros en la comunidad?”, los dos grupos difirieron en sus opiniones: los trabajadores de turismo que dieron una opinión negativa fueron cerca del doble de los de otros sectores (37% vs. 17%, significativo en un nivel de 0.05). Sin embargo, cuando se les preguntó “¿cómo se sienten acerca de la presencia de extranjeros viviendo allí?”, los dos grupos fueron aproximadamente equitativos en sus respuestas: 29% positivas y 12% negativas para los trabajadores de otros sectores distintos al turismo vs 30% positivas y 14% negativas para los trabajadores de turismo. Más aún, cuando se les preguntó “¿cómo se sienten acerca de vender la tierra a extranjeros?”, las opiniones de ambos grupos se dividieron casi equitativamente entre las cuatro categorías, con tantas respuestas positivas y negativas como neutras/inexistentes. Para los niveles de significancia estadística de todos los resultados, por favor vea la Tabla 10.

Dos preguntas abordaron actitudes hacia los parques nacionales y reservas privadas. Cuando se les preguntó “¿cómo se sienten acerca de la existencia de parques nacionales y áreas protegidas?”, los encuestados dieron abrumadoramente respuestas positivas (85% los trabajadores de turismo, y 74% los de otros sectores). Un menor número de entrevistados emitió una opinión sobre el mismo tema sobre las reservas privadas, con más del 52% de la muestra declinando comentar al respecto, una respuesta que nos sorprendió al principio. Pero en una investigación posterior concluimos que las reservas privadas no eran tan ampliamente conocidas o discutidas en Osa como en otras áreas de Costa Rica.

Cuando se les preguntó “¿si la expansión de las plantaciones de palma africana es buena o mala para la comunidad?”, las opiniones no difirieron grandemente entre los dos grupos, con cerca de igual número dando opiniones negativas (21% de los trabajadores de otros sectores y 20% de los trabajadores de turismo), y un número mayor dando opiniones positivas (47% de los trabajadores de sectores distintos al turismo y el 31% de los trabajadores de turismo). Entre nuestros entrevistados, las fuentes de empleo local confiable fueron ampliamente vistas con complacencia.

Tabla 10: Comparación de percepciones y actitudes locales

Tópico	Turismo (N = 65)				Otros sectores (N = 58)				Valor p
	Positivo	Negativo	Mixto	NR	Positivo	Negativo	Mixto	NR	
Conocimiento sobre el nuevo aeropuerto	87% (56)	13% (9)	-	-	57% (33)	43% (25)	-	-	0.0002**
Opinión sobre el nuevo aeropuerto	34% (22)	25% (16)	28% (17)	15% (10)	47% (27)	5% (3)	17% (10)	31% (18)	0.0043**
Opinión sobre cruceros	48% (31)	12% (8)	13 (20%)	20% (13)	45% (26)	19% (11)	12% (7)	24% (14)	0.5104

Opinión sobre casas de vacación de extranjeros	23% (15)	37% (24)	22% (14)	18% (12)	38% (22)	17% (10)	12% (7)	33% (19)	0.0138*
Opinión sobre la presencia de extranjeros	30% (19)	14% (9)	15% (10)	42% (27)	29% (17)	12% (7)	16% (9)	43% (25)	0.9764
Opinión sobre venta de tierras a extranjeros	19% (12)	31% (20)	23% (15)	28% (18)	22% (13)	34% (20)	19% (11)	24% (14)	0.8844
Opinión sobre parques nacionales	85% (55)	2% (1)	12% (8)	2% (1)	74% (43)	3% (2)	16% (9)	7% (4)	0.3513
Opinión sobre reservas privadas	37% (24)	11% (7)	5% (3)	48% (31)	31% (18)	5% (3)	7% (4)	57% (33)	0.5180
Opinión sobre plantaciones de palma africana	31% (20)	20% (13)	18% (12)	31% (20)	47% (27)	21% (12)	10% (6)	22% (13)	0.2700

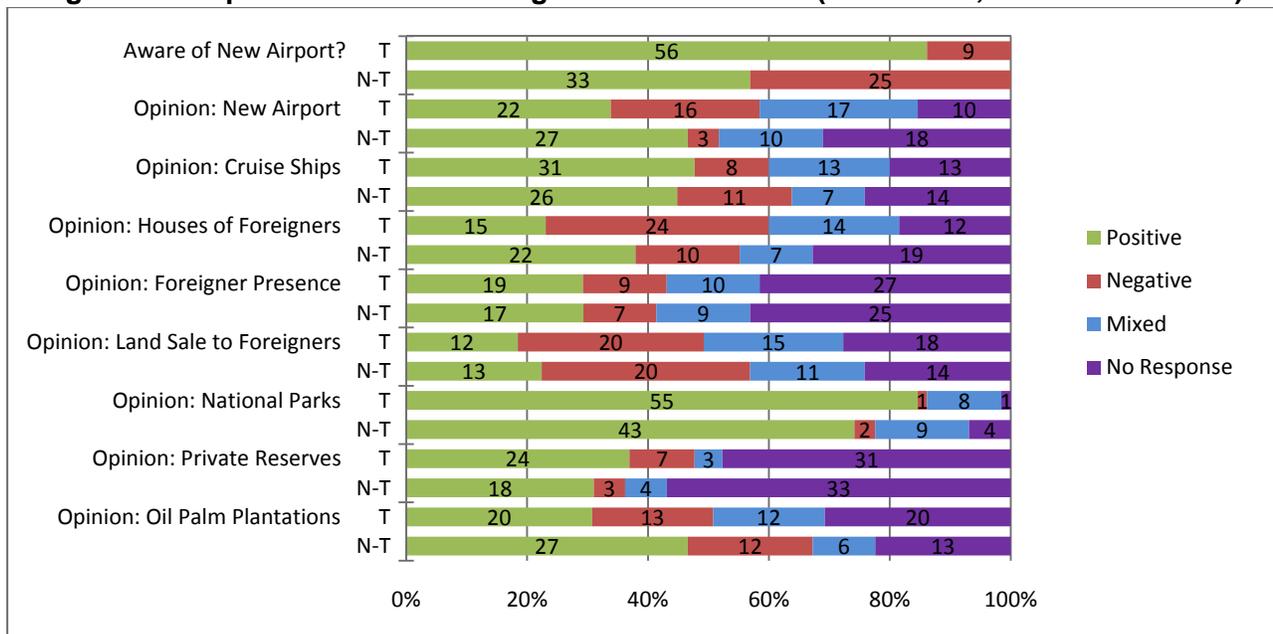
NR = No responde.

A: Test empleado de Chi cuadrado. Informe significativo como valor p.

*. Resultado significativo al nivel de 0.05. 95% de confianza de que la diferencia observada no es resultado del azar.

**. Resultado significativo al nivel de 0.01.

Figura 14: Opiniones sobre un rango de temas locales (T= turismo, N-T = no- turismo)



A los entrevistados se les pidió sus opiniones sobre amenazas actuales a las especies de plantas y animales en el área de Osa. Los entrevistados tanto de turismo como de otros sectores coincidieron abrumadoramente que la peor amenaza a la diversidad de las especies locales en el tiempo actual era la caza, seguida de la deforestación, la presencia humana y la contaminación.

Tabla 11: Comparación de amenazas percibidas a la diversidad de especies locales. N=123

Amenaza	Turismo		Otros sectores		Total
	Drake	PJ	Drake	PJ	
Caza	21 (48%)	7 (19%)	6 (22%)	9 (29%)	43
Deforestación	7 (16%)	5 (24%)	1 (4%)	10 (32%)	23
Presencia humana	8 (18%)	2 (10%)	5 (19%)	4 (13%)	19
Contaminación	7 (16%)	1 (5%)	3 (11%)	2 (6%)	13
Escasez de comida	2 (5%)	0	2 (7%)	1 (3%)	5
Construcción	0	1 (5%)	0	3 (10%)	4
Turismo	0	0	3 (11%)	0	3
Captura para mascotas	0	0	2 (7%)	0	2
Minería	0	1 (5%)	0	0	1
Cambio climático	0	1 (5%)	0	0	1
Aeropuertos	0	1 (5%)	0	0	1
No amenazas	3 (7%)	0	2 (7%)	0	5
No respuesta	5 (11%)	9 (43%)	9 (33%)	11 (39%)	34

N=65 Turismo, 58 Otros sectores. Fueron permitidas múltiples respuestas por sujeto.

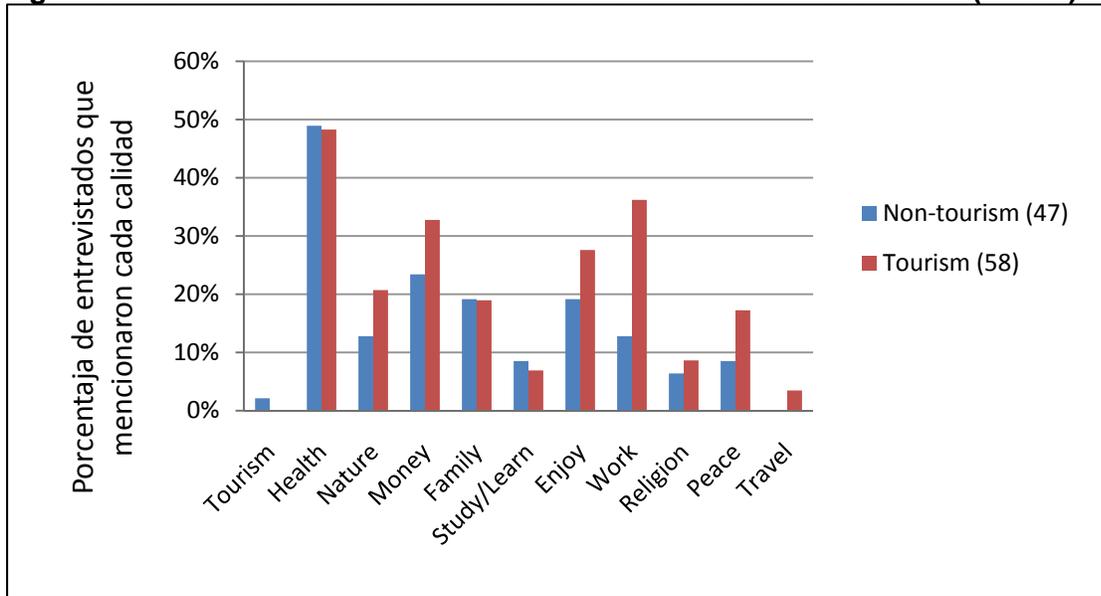
Calidad de vida

A los entrevistados se les preguntó también sobre su definición de “buena vida” y si consideraban que ellos la tenían. Las calidades de una buena vida variaron ampliamente, desde “conocer a Jesucristo y vivir con las leyes de Dios” (de una mujer de 40 años que no trabajaba en turismo) a “tener suficiente dinero para no trabajar” (una mujer de 43 años que trabajaba en turismo). Con el fin de capturar el amplio rango de los valores de cada individuo, a los entrevistados les fue permitido enlistar tantas cualidades de buena vida como quisieran. En ambos grupos la “buena salud” emergió como la opción número uno. La diferencia más importante entre los trabajadores de turismo y de otros sectores fue el valor dado a tener un trabajo estable. Los trabajadores en turismo enfatizaron tres veces más en la importancia de un trabajo estable como parte de su calidad de vida con el 36% de las respuestas mencionándolo como un factor, comparado con solo el 13% de los trabajadores de otros sectores (una diferencia significativa en el nivel de 0.05).

Los trabajadores en turismo resaltaron más la importancia del dinero, disfrute y placer, vivir en la naturaleza, la estabilidad política y los viajes. Ciertamente, aunque dos entrevistados entre los trabajadores de turismo mencionaron el beneficio de ser capaz de viajar, ninguno de los trabajadores de otros sectores mencionó el viaje como un factor en la calidad de vida y pocos valoraron paz, placer o dinero como calidades importantes para una buena vida. Pese a que las diferencias no son estadísticamente significativas, pueden reflejar el impacto entre los trabajadores en turismo de mayores ganancias o un valor más alto dado a la naturaleza como parte de su trabajo en turismo y el impacto de conocer a turistas extranjeros.

Independientemente de las diferentes entre las definiciones de una buena vida, cuando se les preguntó si ellos tenían buenas vidas, la mayoría de los entrevistados en ambos grupos respondieron favorablemente. Sin embargo, los trabajadores de turismo estuvieron estadísticamente más inclinados a decir “sí” que los trabajadores de otros sectores y correspondientemente menos inclinados a decir “no”, o declinar el comentario.

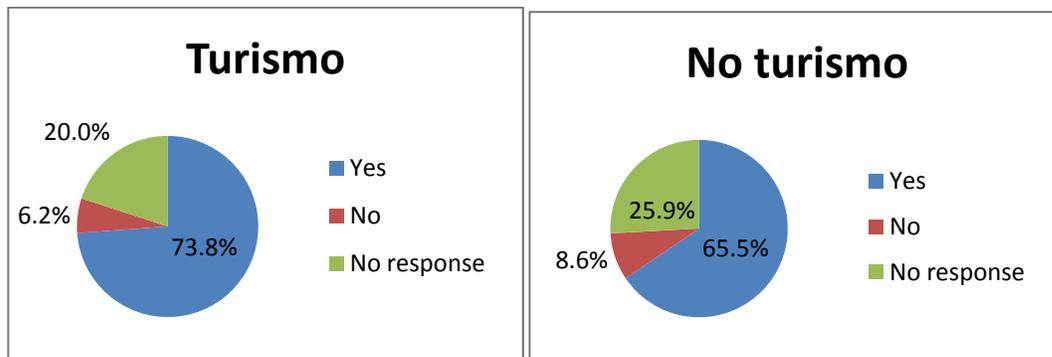
Figura 15: Calidades de buena vida de acuerdo con los entrevistados (N=105).



*“Viaje” en el cuadro significa que los informantes piensan que una buena vida significa tener la posibilidad de viajar.

*“Turismo” en el cuadro significa que los informantes sintieron que tener turismo en el área era un componente de buena vida.

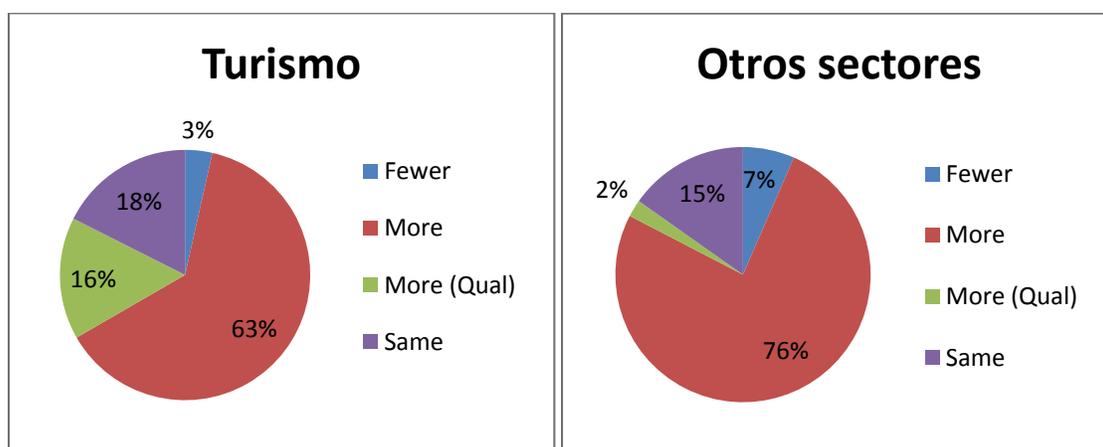
Figura 16: ¿Usted experimenta una buena calidad de vida? Comparación entre trabajadores de turismo y de otros sectores. N=65 turismo, N=58 no-turismo.



Apoyo a la expansión turística

Cuando a los entrevistados se les preguntó si en el futuro esperaban ver más o menos turistas en Osa, las respuestas incluyeron “pocos”, “la misma cantidad”, “más”, y versiones calificativas de “más”. Las respuestas calificativas subrayaron un deseo de alcanzar los beneficios de la creciente actividad económica del turismo, mientras que evadían los conocidos impactos negativos ambientales y sociales de un creciente tráfico turístico. Mientras una mayoría de trabajadores de turismo y de otros sectores indicaron un deseo de ver más turistas arribando a Osa (63% de trabajadores de turismo y 76% de otros sectores), los trabajadores de turismo dieron un porcentaje mucho más alto de respuestas calificativas (16% vs. solo el 2% de aquellos que no estaban trabajando en turismo). Ejemplos de respuestas calificativas incluyeron “más turismo sería bueno”, “pero espero que exista un balance”, “espero que existan beneficios económicos reales para nosotros” y “espero que haya más turistas, pero dependería del tipo de turismo que venga”. Esta diferencia sugiere que los trabajadores de turismo cuentan con una familiaridad mayor con los potenciales efectos negativos del turismo.

Figura 17: Comparación de esperanza para el crecimiento del turismo entre los trabajadores de turismo y los de otros sectores N=57 turismo, N=46 no turismo.



Impactos sociales del turismo en la vida de la comunidad

Un conjunto de preguntas ahondó más profundamente en la comprensión local sobre los impactos positivos y negativos del turismo para los residentes de Osa. Aquellos trabajando en turismo y los que no, revelaron diferencias significativas en sus perspectivas sobre los impactos sociales del turismo. A los entrevistados se les pidió evaluar el cambio relativo sobre los últimos cinco años en las siguientes áreas: educación, capacitación, actividad de cacería, cuidado médico, precios de la tierra y en el valor percibido de la naturaleza para el público en general. También se les pidió evaluar los impactos del turismo en las tasas de deforestación y los precios de los bienes de consumo local, las tasas de alcoholismo, de drogadicción, de prostitución y la venta de tierras a extranjeros. Se preguntó en las entrevistas si cada factor fue

mejorado, empeorado o permanecido igual, y si el turismo fue el detonante para alguno de los cambios observados.

A nivel general, los dos grupos coincidieron en la dirección de varios cambios. Ambos vieron cambios positivos en educación, capacitación y el valor dado a la naturaleza, y un decline en la cacería y la deforestación. En la parte negativa, ambos grupos ven incrementos en la tierra y en los precios de consumo, la venta de tierra a extranjeros y alcoholismo, adicción a las drogas y prostitución. Sin embargo, los dos grupos difieren en atribuir o no esos cambios al turismo. Aquellos que no estaban trabajando en turismo atribuyeron menos beneficios o perjuicios percibidos por los impactos de la industria turística. En el caso de las oportunidades de capacitación y el valor local de la naturaleza, los trabajadores de turismo sintieron abrumadoramente que los incrementos fueron debido a los impactos del turismo, mientras que más ambivalencia fue mostrada por el grupo de no turismo.

De forma similar, el grupo de turismo vio tanto el decrecimiento en la deforestación como el aumento en el alcoholismo como la influencia del turismo en varios grados, mientras que el grupo de no turismo atribuyó esos cambios más frecuentemente a otros factores. Ver Tabla 12 abajo para detalle adicional.

Tabla 12: Impactos sociales del turismo

Factor Social	N*	Turismo				Otros sectores				Valor p ^A
		Cambio ↑ / ↓ / =	¿Es el cambio debido al turismo?			Cambio ↑ / ↓ / =	¿Es el cambio debido al turismo?			
			No (%)	No está seguro (%)	Sí (%)		No (%)	No está seguro (%)	Sí (%)	
Educación	89	↑	22	4	24	↑	20	0	19	0.2692
Capacitación	76	↑	1	2	36	↑	5	1	28	0.2129
Cacería	92	↓	4	0	48	↓	12	2	26	0.0059**
Cuidado médico	60	↑	14	0	19	=	16	2	9	0.1539
Precios de la tierra	91	↑	3	1	51	↑	2	0	34	0.4200
Valor de la naturaleza	92	↑	3	0	49	↑	9	1	30	0.0470*
Deforestación	83	↓	4	2	41	↓	11	0	25	0.0243*
Precios del consumidor	96	↑	16	1	34	↑	16	1	28	0.9639
Alcoholismo	78	↑	18	5	22	↑	23	0	10	0.0293*
Drogradicción	89	↑	22	4	24	↑	20	0	19	0.2692
Prostitución	53	↑	12	2	16	↑	10	0	13	0.4394
Venta de tierras a extranjeros	80	↑	5	1	40	↑	4	1	29	0.9019

A: test de Chi cuadrado empleado.

*: Resultado significativo al nivel de 0.05. 95% de confianza de que la diferencia observada no es resultado del azar.

** : Resultado significativo en el nivel de 0.01.

Sección 2: Propietarios y gerentes de hotel

Nosotros complementamos los sondeos de trabajadores turísticos con entrevistas a propietarios de hotel y gerentes con el fin de obtener información más detallada acerca de las operaciones de hotel. Estas entrevistas tuvieron dos enfoques: un cuestionario gerencial enfocado en prácticas sociales del hotel, como empleo, número de empleados, tasas de ocupación y grado de involucramiento con la comunidad local. El segundo cuestionario se enfocó en prácticas y actitudes ambientales, como el abastecimiento de agua y alimentos, el uso de pesticidas y químicos de limpieza, así como la disposición de desechos.

Un total de 28 hoteles brindaron la información para este estudio mediante su personal gerencial, empleados y/o huéspedes, 14 hoteles en Bahía Drake y otros tantos en Puerto Jiménez. De esos 28 hoteles, 11 (37.9%) brindaron respuestas a nuestros sondeos gerenciales sobre temas socioeconómicos y 8 (28.6%) brindaron respuestas a nuestros sondeos ambientales. En muchos casos, un único individuo respondió ambos cuestionarios, aunque en un caso los copropietarios respondieron separadamente a los cuestionarios ambiental y socioeconómico, resultando en 12 entrevistados totales. De esos 12 gerentes, 7 (58%) no fueron costarricenses, si bien todos son actualmente residentes de tiempo completo en Costa Rica. De esos 7, 5 (42%) fueron originalmente de Estados Unidos; 1 (8%), de Alemania y 1 (8%) de Suiza. Los restantes 5 gerentes (42%) fueron costarricenses. Los hoteles variaron en tamaño de 7 huéspedes/4 habitaciones a 50 huéspedes/20 habitaciones y el tamaño del personal varió entre 1 empleado (otro diferente al dueño) a 46 empleados. En promedio, los hoteles reportaron recibir cerca del 50% de sus huéspedes de Estados Unidos y han estado en el negocio 14 años (variando de 2 semanas a 36 años dentro de la muestra).

Prácticas sociales y ambientales

Pese a que esta muestra de 11 hoteles es muy pequeña para un detallado análisis estadístico, un número de temas emergieron de las entrevistas a gerentes señalando áreas donde las prácticas sociales y económicas podrían ser mejoradas o donde recursos adicionales podrían ser provistos para asistir a los gerentes de hotel:

1. **Educación y capacitación:** los miembros del personal en los hoteles de Osa muestran generalmente altos niveles de dedicación y motivación, pero están lejos de estar capacitados de forma uniforme. Nuestra investigación encontró que mucha de la existente preparación del empleado toma lugar de forma informal en el trabajo. Existe una necesidad de más y consistentes oportunidades de preparación en hospitalidad,

preparación de comida y especialmente en la instrucción del lenguaje inglés. Cuando es ofrecida capacitación en Puerto Jiménez, los empleados no pueden muchas veces atenderla debido a conflictos con las horas de trabajo. Debe ser considerado un horario más apropiado para esta capacitación, así como apoyo adicional para programas de extensión en pequeñas comunidades como Bahía Drake y Matapalo.

2. **Estimaciones/mantenimiento de registro de huéspedes:** muchos de estos pequeños hoteles no tienen el personal requerido para mantener registros detallados de aspectos como ingresos por habitación y por noche. Apoyo legal, financiero y de infraestructura para modestos incrementos en el tamaño (camas) y personal fueron vistos como medidas que podrían ayudar, así como oportunidades adicionales de capacitación y construcción de capacidades.
3. **Seguridad de la tenencia:** con solo la excepción de un hotel de propiedad local (Danta Lodge), los propietarios de hotel compraron las tierras donde los hoteles están ubicados directamente de residentes locales o de extranjeros de primera generación. Sin una seguridad adicional de tenencia y protecciones legales, la región y sus residentes son altamente vulnerables al tipo de sobreexplotación y especulación de tierras, como ha sucedido en Guanacaste, Costa Rica, así como en otras partes a lo largo de la costa Pacífica de Centroamérica. Esta vulnerabilidad se acentuará grandemente con la instalación de un nuevo aeropuerto internacional en la región.
4. **Desarrollo comunal y proyectos de conservación:** seis de 11 hoteles encuestados (55%) manifestaron que su hotel está involucrado en el apoyo a la conservación local de la comunidad y programas escolares, ya sea monetariamente o mediante donaciones de tiempo o recursos. Sin embargo, la participación turística en estos proyectos de “filantropía del viajero” fue incluso menor, entre cero y 20%. Pese a basarnos en una muestra pequeña, los indicadores señalan que la comunidad y los proyectos de conservación son actualmente apoyados por solamente un pequeño número de hoteles e incluso menos visitantes. Más desarrollo de vínculos entre ONG e instituciones locales y negocios turísticos, con más oportunidades sistemáticas para la participación de los turistas, podría expandir significativamente el flujo de recursos del turismo en valiosos proyectos locales.²¹
5. **Gobernanza y fortalecimiento institucional:** los encuestados expresaron frecuentemente su preocupación por una gobernanza local más efectiva. En Bahía Drake, los temas incluyen la falta de un cuerpo formal de gobierno, policía, zonificación y planificación. En Puerto Jiménez las preocupaciones sobre la gobernanza local abarcaron grandemente el tema de corrupción.

²¹ En enero de 2011, CREST y la Fundación Corcovado lanzaron un proyecto financiado por CRUSA para expandir la filantropía del viajero en Osa mediante el involucramiento de más visitantes y negocios de turismo.

Prácticas ambientales

Sobre las prácticas ambientales, 8 de 11 gerentes de hotel (73%) completaron nuestra segunda entrevista enfocada específicamente en tópicos ambientales. Dada la reputación relativamente “verde” de Osa como un destino para visitantes, quedamos sorprendidos por una serie de resultados. Por ejemplo, 7 de 8 de los entrevistados (88%) reportaron (a) que ellos no están todavía monitoreando ningún impacto ambiental negativo de sus actividades; (b) que ellos están todavía empleando energía eléctrica (aunque cuatro han incorporado energía solar); y (c) que ellos no están todavía tomando acciones específicas para mitigar el cambio climático. Adicionalmente, la información cualitativa recopilada en entrevistas sugiere las siguientes oportunidades adicionales para fortalecer la sostenibilidad ambiental:

1. **Educación y capacitación:** así como en la sección precedente, las oportunidades de educación y capacitación en manejo ambiental son escasas, con entrenamiento formal ofrecido solo esporádicamente. Pocos hoteles citaron algún sistema para medir o capacitar al personal con el fin de monitorear el uso de agua y energía, substancias tóxicas y químico, o producción de desechos sólidos. Aun donde medidores de agua y energía han sido instalados, los gerentes no mantienen registros rigurosos. El bajo acceso local a estos medidores y a la capacitación del personal en técnicas de monitoreo y procedimientos permanece como un obstáculo clave para una buena administración ambiental.
2. **Cambio climático:** el cambio climático no es visto todavía como un tema importante en Osa. Las encuestas de residentes, por ejemplo, revelan que solo un trabajador turístico percibió el cambio climático como una amenaza a Osa. De forma similar, los sondeos a turistas (descritos abajo) revelaron que solo el 8% de los visitantes a Osa mitigan las emisiones de sus vuelos. Ninguno de los hoteles ofrecen oportunidades *in situ* para que los turistas mitiguen las emisiones de carbono de su viaje a Costa Rica, y solo uno informó contribuir directamente con una organización que mitiga emisiones. Como un tema turístico en crecimiento, los mecanismos para incentivar la participación del turista y del hotel en estos programas serán más esenciales en Osa y otras partes. Construir relaciones entre organizaciones que mitigan emisiones y hoteles locales, incluyendo posibles comisiones a hoteles para mitigar compras en el sitio, puede contribuir a una más amplia participación. Con mayores vínculos a proyectos locales de conservación, como se mencionó en la sección previa, los turistas pueden también contribuir directamente a actividades de mitigación locales, ya sea mediante trabajo en especie o donaciones monetarias.
3. **Certificación/Certificado para la Sostenibilidad Turística (CST):** mientras muchos de los hoteles entrevistados expresaron interés en el Programa del Certificado para la Sostenibilidad Turística (CST) y unos pocos habían iniciado el proceso, era claro que ellos sintieron que el sistema del CST necesitaba ofrecer apoyo adicional para pequeños albergues en Osa. Ciertamente, en el periodo del trabajo de campo ningún hotel de la muestra había obtenido una escala de sostenibilidad bajo el programa del

CST. Más de 70 hoteles aparecen en mapas regionales de Osa y Golfito, pero los dos cantones han contribuido con solo 13 hoteles de los 131 certificados bajo el CST²². El primero certificado en Osa, Lapa Ríos Ecolodge, fue el centro de un primer e intensivo estudio de CREST (Almeyda et al 2010b). Dado el número de hoteles de Osa y los retos de registro tanto financieros como ambientales mencionados arriba, una oficina local de extensión del CST en Puerto Jiménez podría brindar un apoyo invaluable para negocios locales en procesos de auditoría del CST.

4. **Monitoreo de aguas residuales/Sistemas sépticos** – Aun cuando no están certificados todavía, cerca de todos los hoteles en esta muestra reportaron tener manejos ejemplares de aguas residuales y sistemas sépticos. Todavía en Bahía Drake en particular, el contenido de cloroformes fecales en el agua de la bahía permanece tan alto que aquellos hoteles que han intentado lograr la designación de Bandera Azul Ecológica han visto esa vía cerrada para ellos. Solo unas pocas playas en Osa – incluyendo Playa Blanca cerca de Puerto Jiménez, Matapalo en el extremo de la península, y Playa San Pedrillo, la franja de playa al norte del Parque Nacional Corcovado, han recibido la certificación de Bandera Azul.²³ Como resultado, aún los hoteles manejados responsablemente son incapaces de beneficiarse de esta certificación debido a los impactos colectivos de un pobre manejo de aguas entre otros hoteles y en la comunidad. Como en el caso de muchos de los artículos enlistados acá y anteriormente, el manejo de aguas residuales se une a otros temas, incluyendo la capacidad del registro ambiental.
5. **Preocupación por el sobredesarrollo/ desarrollo implanificado:** en ambas entrevistas, socioeconómica y ambiental, con los gerentes de hotel, escuchamos una fuerte preocupación por el desarrollo excesivo e implanificado del turismo, en algunos casos referido específicamente a Guanacaste como un modelo por evitar. Visto como la puerta para “mega proyectos” de hoteles todo incluido, los gerentes y propietarios de ambos sitios de la península expresaron general oposición a un aeropuerto internacional local. En Bahía Drake, varios operadores incluso expresaron desaprobación por cualquier plan para instalar un camino mejorado o puente en el pueblo debido a que temen que traerá muchos turistas. En Puerto Jiménez, los entrevistados citaron planes para la instalación de adicionales muelles y nuevas marinas. Los gerentes y propietarios locales de hotel expresaron preocupación sobre ser dejados fuera del proceso de planificación turística. El fortalecimiento institucional de un cuerpo coordinado, como CATUOSA (la Cámara de Comercio de Osa), ofreciendo la oportunidad para participar en la amplia planificación del turismo en la península, podría servir como un foro crucial no solo dando a los propietarios de negocios locales una voz en la planificación del desarrollo turístico, sino también asegurando un futuro más sostenible para el turismo en Osa.

²² La información sobre certificaciones de hoteles fue tomada del sitio Web del programa del CST: <http://www.turismo-sostenible.co.cr/en/>.

²³ “Southern Pacific Beaches,” Mucha Costa Rica.com-Beaches, <http://muchacostarica.com/what-to-see/beaches/south-pacific-beaches.aspx>.

Tabla 14: Respuestas seleccionadas sobre prácticas ambientales. N=7

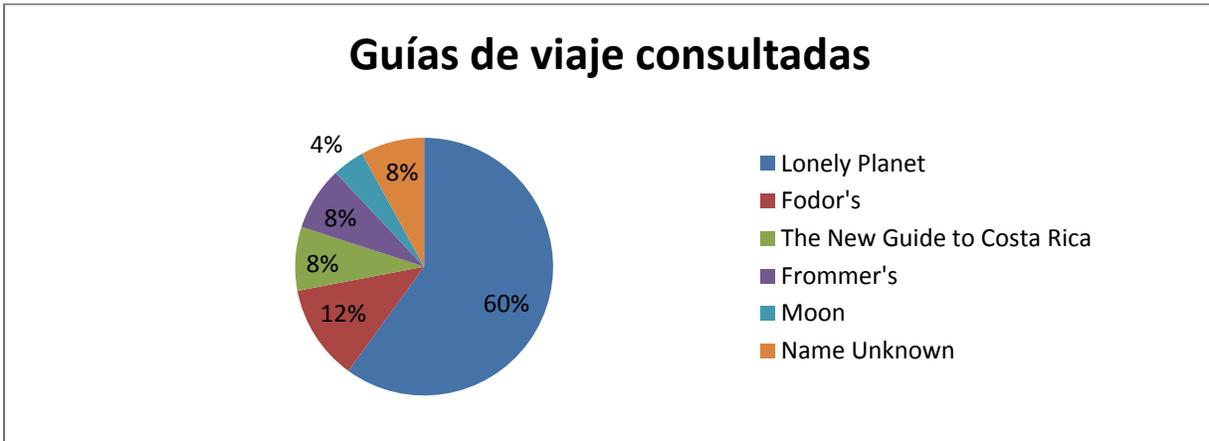
PREGUNTA	RESPUESTAS DE HOTELES
¿Está certificado con el CST?	<i>Ninguno</i> está certificado
¿Cuál es la fuente de agua del hotel?	4 de pozos 2 de municipalidad 1 de quebradas
¿Cuál es la fuente de poder eléctrica del hotel?	<i>6 de 7 usan electricidad</i> 4 también incorporan energía solar 3 también incorporan energía hídrica
¿Está el hotel tomando alguna medida para abordar el cambio climático?	6 de 7 informan que no hacen <i>nada</i> (1 reporta “no quemamos basura”)
¿El hotel identifica, monitorea y mantiene registros de sus impactos ambientales negativos?	6 de 7 informan <i>no realizar monitoreo</i>
¿Cuáles considera usted son las principales amenazas a la futura protección del ambiente y la cultura local de Osa?	Respuestas más comunes: 5 de 7 – Sobredesarrollo /Desarrollo implanificado del turismo 3 de 7 – Aeropuerto internacional propuesto

Sección 3: Turistas

Demografía de la muestra

Entrevistamos a un total de 73 visitantes de Osa en una variedad de hoteles, restaurantes y salas de espera en Puerto Jiménez y Bahía Drake. En promedio, los turistas fueron entrevistados en 3.7 días de 5.5 días de estadía en Osa. De esta muestra, 27 fueron mujeres (37.0%) y 23, hombres (31.5%). La edad promedio de las entrevistas a mujeres fue de 41.2 años, y la edad promedio de la de hombres fue 37.8 años. Un total de 59 turistas brindaron información sobre fuentes usadas para planear su viaje y 23 (39%) dijeron que habían consultado una variedad de guías de viaje y fuentes antes de su visita. 15 (25%) de estos informaron haber utilizado *Lonely Planet* para sus recomendaciones de viaje.

Figura 18: Libros de viaje consultados por los visitantes a Osa (N=25)



Razones para visitar Osa

A los turistas se les pidió también describir su principal razón para visitar Osa, en un esfuerzo por entender qué aspectos de Osa son más importantes para los visitantes entrevistados. Como se muestra en la Figura 19, entre los 52 turistas que respondieron, la razón más popular para visitar Osa fue ir al Parque Nacional Corcovado. Los dos motivos principales fueron (a) la recomendación de un amigo, y (b) la reputación de Osa como un sitio silvestre tropical inalterado. Es importante notar aquí que esas categorías reflejan solo las respuestas dadas por nuestros entrevistados, por lo que pueden ser tomadas como una figura general de lo que es importante para los viajeros de Osa.

A los turistas se les solicitó también indicar en cuáles actividades locales ellos tomaron parte durante su viaje (tomando en cuenta que muchos visitantes entrevistados todavía tenían unos pocos días antes de finalizar su viaje). Resaltando la importancia de los ambientales naturales saludables, las actividades más populares entre la muestra de visitantes locales al área fueron: caminata (66% de los entrevistados), fotografía (64%), observación de aves (64%), tours a parques nacionales (62%), kayaking (36%) y snorkeling (32%).

Figura 19: Razones de los turistas para visitar Osa (N=52)



Figura 20: Actividades turísticas en Osa (N=47)



Perspectiva sobre la responsabilidad social y ambiental de los hoteles

A los turistas se les pidió clasificar en una escala de 1 a 5 cuán importante era para ellos viajar responsablemente. El 53% de los entrevistados respondió a esta pregunta (27 personas) dando un ranking de 5 de 5, y el 31% (16 personas) pusieron el viaje responsable en el puesto 4 de

cinco en total. De ahí que un total de 43 de 67 entrevistados (64%) dijeron que el viaje responsable era importante. Sin embargo, solo cinco entrevistados de 59 (8%) informaron que ellos habían comprado créditos de carbono para su viaje. Adicionalmente, el 81% de los entrevistados (42 personas) clamaron una importancia de 4 de 5 puntos en total de que su viaje fuera ambientalmente responsable, y 83% (39 personas) señalaron que la responsabilidad social de su hotel era también 4 de 5. Sorprendentemente, el 73% de los entrevistados no había tomado ninguna medida para determinar la responsabilidad ambiental de su hotel antes del viaje, y el 81% no había hecho nada para verificar la responsabilidad social de su hotel. De cerca de 55 sujetos que respondieron a la pregunta, solo 10 (18.2%) habían escuchado hablar de la Certificación para la Sostenibilidad Turística (CST) de Costa Rica. Los comentarios de los entrevistados sobre la responsabilidad ambiental y social de sus hoteles confirma la dificultad de encontrar información confiable (“no fue fácil”), temen que se sobreagregen altos gastos para un hotel ambiental y socialmente responsable (“ecoalbergues son demasiado caros”), o ellos justifican porqué la responsabilidad ambiental y social no son altas prioridades.

Por ejemplo, una pareja en sus 70 enfatizó: “a nuestra edad, nos estamos justo enfocando en ver tantos lugares como sea posible”, mientras otro entrevistado explicó que “los propietarios del hotel son costarricenses, por lo que no estaba preocupado (acerca de responsabilidad social)”.

Figura 21: ¿Cómo los turistas verifican la responsabilidad social de su hotel? (N=59)

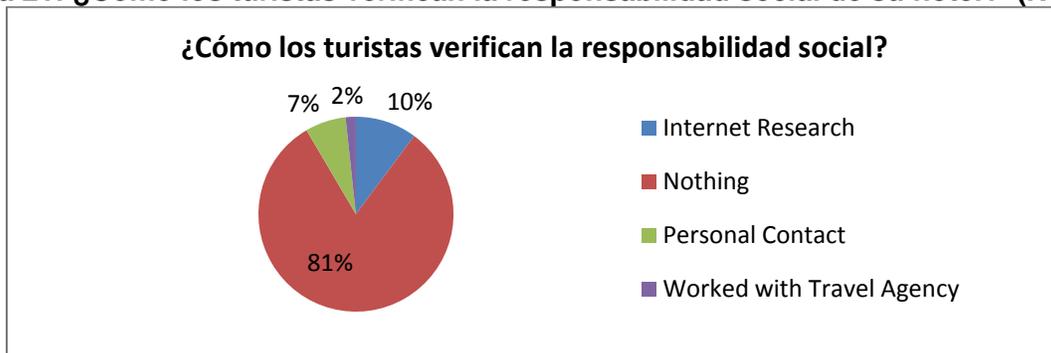
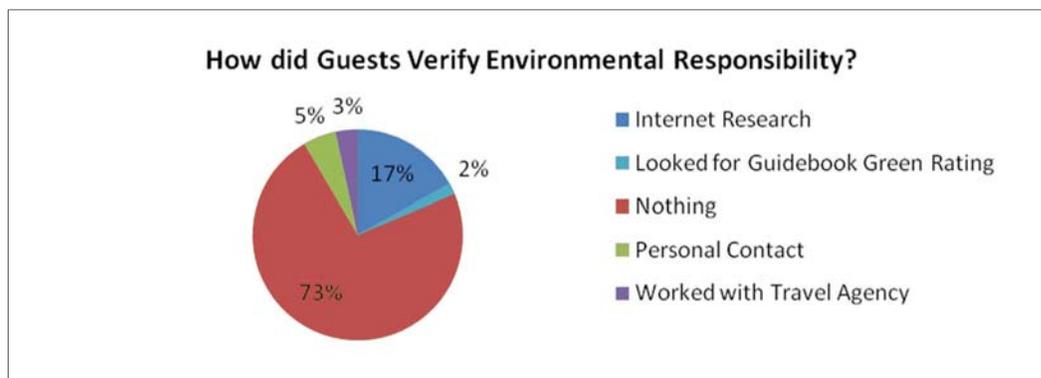


Figura 22: Cómo los turistas verifican la responsabilidad ambiental de su hotel? (N=59)



Costos

Calcular los gastos del visitante para Osa fue más retador que lo que esperábamos. En primer lugar, los visitantes vienen a Osa en muchas vías diferentes y algunas veces los costos son sumados juntos por lo que para ellos representa un reto desagregarlos. Una forma relativamente común para visitar Osa, por ejemplo, es un paquete de tour prepagado, el que comúnmente incluye alojamiento, comida (todo o en parte), y ciertas actividades específicas (todo o en parte), para un dado número de días. Encontramos que lo que es incluido en los paquetes es altamente variable, agregando las complicaciones de la estimación de costos. Otra forma común de visitar Osa es para los visitantes venir enteramente por su cuenta (no con un paquete de tour), o sin un paquete pero con una estadía de hotel que podría incluir desayuno o ciertos costos de transporte. Nosotros elegimos tratar a estos visitantes como dos categorías distintas, con paquete y sin paquete, y aplicar procedimientos estimados de costos de forma separada en cada caso.

Segundo, los gastos de visitas con paquete y sin paquete son pagados en diferente tiempo. Cuando fueron entrevistados, los visitantes con paquetes de tours generalmente tenían varios días de haber prepagado las experiencias todavía por venir de Osa, mientras que los visitantes por su cuenta (sin paquete) habían simplemente reunido un costo total para el periodo de la entrevista. Para hacer estos costos comparativos y extensivos a toda su visita a Osa, doblamos la cantidad que habían gastado en el tiempo de la entrevista. Por ejemplo, si ellos habían estado tres días y pretendían permanecer seis en Osa, doblamos la cantidad que habían gastado en el periodo de la entrevista. Adicionalmente, incluso en el más completo paquete de tours, los visitantes tenían gastos “extra” para souvenirs, alimentos o actividades adicionales. Nuevamente para efectos de comparación, nosotros cuadramos el costo acumulado a la fecha de las extras de cada visitante en un paquete de tour y luego extrapolamos esa cantidad al final del viaje. Para ambos grupos de visitantes, este procedimiento nos permitió calcular montos de costo más precisos y “ajustados” comparativamente. Pese a esto, debido a las presunciones y extrapolaciones que entrañan, nuestras figuras de gasto deben ser tomadas como aproximaciones.

Finalmente, encontramos útil dos diferentes formas para estimar los costos promedio por persona por día. En primer lugar, existe la aproximación usual (aquí llamado “método 1”) alcanzada al dividir el promedio total de costos de la muestra por persona por la extensión promedio de estadía de la muestra. Segundo, y probablemente más significativo, es un estimado de caso (“método 2”), donde la fracción “costos por persona/extensión de la estadía” fue cuadrado para cada entrevistado en cada categoría de gasto y dividido por el actual número de días que cada individuo estuvo en Osa, luego sumado por todos los entrevistados y calculado el promedio. Debido a que el método 2 brinda un promedio de gasto caso por caso, muestra valores ligeramente más altos que el método 1. Nosotros decidimos ofrecer ambos estimados para comparación.

Siguiendo estos procedimientos, fuimos capaces de calcular gastos de viaje ajustados para 58 de 73 visitantes de Osa entrevistados (80 por ciento).²⁴ El promedio de costo total ajustado de visitar Osa fue de \$2150 por persona para aquellos en paquete de tours, y \$888 por persona para aquellos sin paquete de tours. Para 19 de 58 (33%) de aquellos que dijeron que estaban visitando Osa como parte de un paquete de tour, el precio promedio reportado del paquete en sí mismo (ignorando extras) fue de \$1847 por persona. La extensión promedio del paquete fue de 5.5 días, y el promedio de todos los gastos (\$2150), paquete más costos extra (como souvenirs, renta de equipo extra, etc.), resultó en \$391 por persona por día (método 1). Para el método 2, donde los gastos reales por categoría y la extensión actual de estadía (más que el promedio de 5.5 días) fueron usados para calcular los costos para cada visitante individual, el promedio resultó en \$437 por persona por día. Para aquellos visitantes por su cuenta, el costo promedio reportado de visitar Osa fue \$501 por persona al tiempo de la entrevista, o \$888 por persona ajustado al viaje completo. El viaje promedio sin paquete duró 5.6 días, el cual corresponde a la figura ajustada de \$159 por persona por día (método 1), o basado en una extensión real de la estadía y costo/categoría, el costo fue de \$181 por persona por día (método 2). Solo para aclarar, sin embargo, en ambos métodos, el promedio ajustado del costo total de visitar Osa permanece igual: \$2150 por persona para paquetes y \$888 por persona para viajeros independientes.

Para una mejor precisión, le solicitamos a todos los entrevistados estimar sus gastos por categorías (como se muestra en la Tabla 13 y las Figuras 23 y 24). Para aquellos en paquetes de tours, el precio del paquete resultó en el 88.7% del total de gastos totales reportados, con "alojamiento" y "viaje" incluidos en la mayoría de los paquetes. De este modo, las figuras reunidas para "alojamiento" y "viaje" pueden ser entendidas para representar esos casos en los cuales los costos extra de alojamiento fueron incurridos por un viajero con paquete, arriba y más allá que lo que fue incluido en su paquete de tour. Para aquellos viajeros independientes, la proporción más grande de costos fueron hacia alojamiento, el cual representó el 34.3% de los costos de viaje reportados al tiempo de la entrevista. La proporción del total de costos fue calculado para cada categoría al comparar la cantidad reportada para cada categoría de gasto contra el total de gastos reportados para cada viaje de entrevistado a Osa.

²⁴ De forma comprensible, no todos los entrevistados tuvieron la paciencia en vacaciones de trabajar en los pasos de nuestra contabilidad de gastos.

Tabla 13: Gastos comparativos para visitantes en paquetes de tours y visitantes sin paquete de tours

Categoría de gastos	Visitantes sin paquete (N=39)		Visitantes con paquete (N=19)		
	Gastos de viaje		Gastos "Extras" de viaje		
	Gasto por persona (\$)	% del total*	Gasto por persona (\$)	% de "Extras"*	% del total**
Viaje al hotel (todos los transportes dentro de Costa Rica)	85	18.0	33	14.7	1.6
Alojamiento	219	34.3	16	3.6	0.7
Gasolina / Auto	20	5.0	3	1.0	0.2
Alimentación (restaurante)	45	11.1	30	15.1	1.2
Alimento (tienda)	23	8.5	6	3.8	0.3
Renta de equipo	6	1.8	0	0.0	0.0
Regalos / Souvenirs	7	2.5	15	15.3	1.1
Visitas a spa	13	1.5	9	12.8	0.7
Tours / Caminatas	63	10.8	34	11.6	2.5
SCUBA / Snorkel	11	3.6	10	5.5	0.6
Tiquetes & Tarifas de entradas	8	2.6	31	11.4	2.1
Otros	1	0.3	5	5.6	0.3
Promedio de costos totales por persona fuera del paquete al tiempo de la entrevista	501		191		
Promedio de costos totales de paquete por persona	--		1847		
Promedio de costos totales al momento de la entrevista	501		2038		
Promedio de costos totales ajustados por estadía ^A	888		2150		
Costo promedio diario ajustado por persona (método 1) ^A	159		391		
Costo promedio diario ajustado por persona (método 2) ^A	181		437		

* Los porcentajes pueden no sumar 100 debido al redondeo; de forma similar, los costos promedio pueden también reflejar un error de redondeo.

** Los porcentajes están basados en costos reportados de extras comparados con el costo total

incluyendo el precio del paquete de tour y, por lo tanto, no suman el 100%.

^A Dos estimados de costos promedio ajustados por persona por día son brindados: el “método 1” muestra el promedio del costo total ajustado dividido por la extensión promedio de estadía, mientras que el “método 2” representa cada respuesta del informante dividida por su extensión individual de estadía, y luego promediado sobre la muestra. Revisamos lo último para mayor precisión.

Figura 23: Proporción del total de gastos reportados por categoría, para visitantes con tours de paquete. (N=19)



Figure 24: Proporción del total de gastos extra reportados por categoría para visitantes en tours con paquete. (N=19)

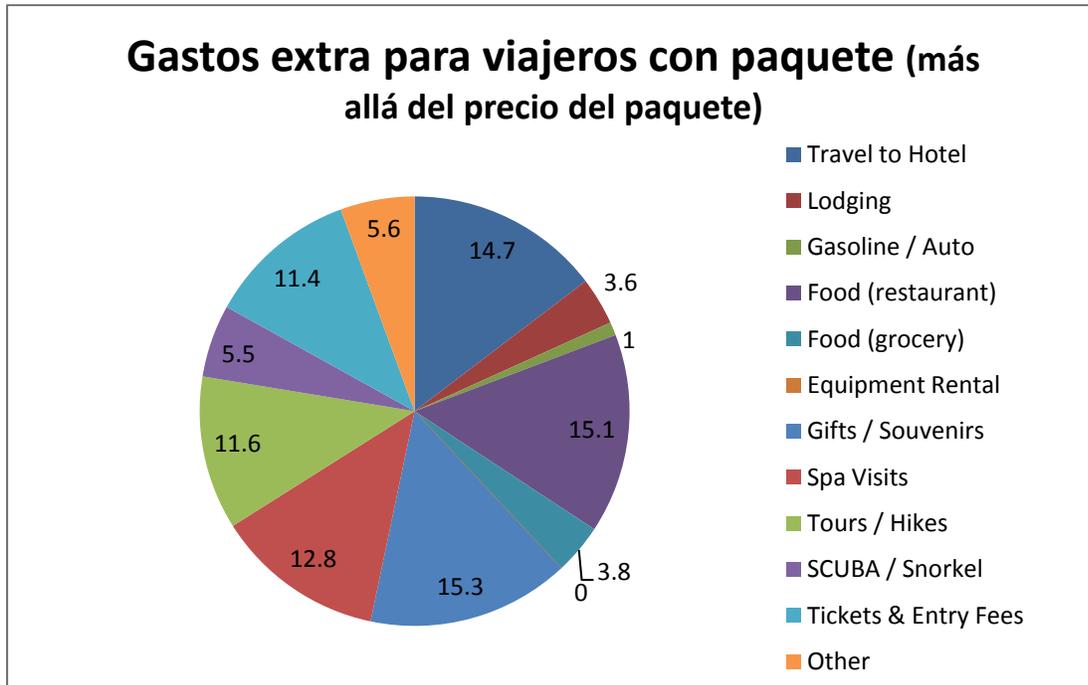
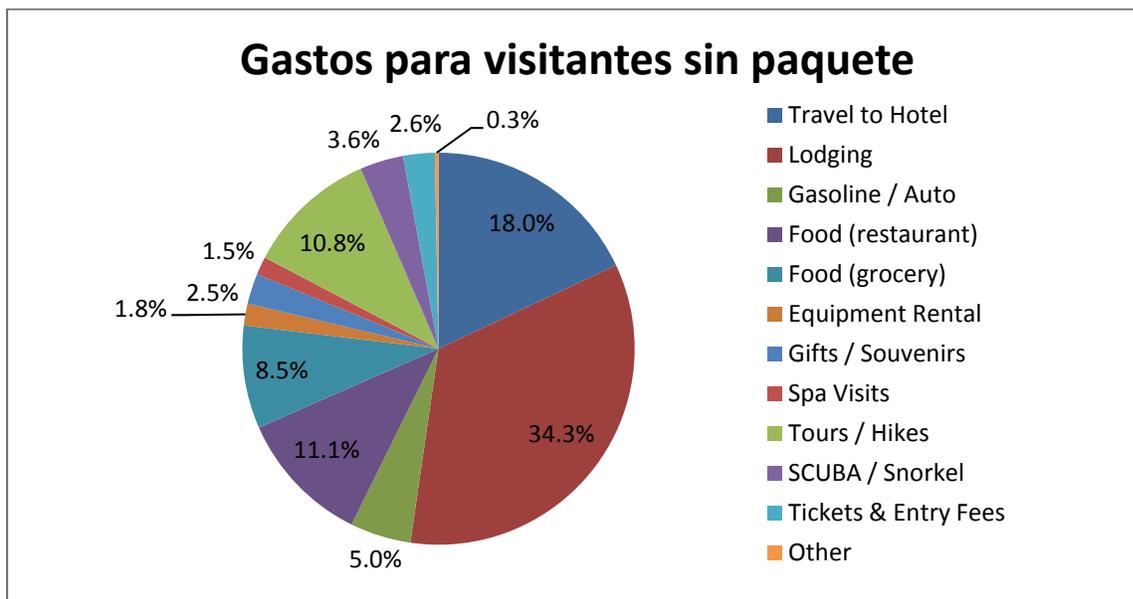


Figure 25: Proporción del total de gastos reportados por categoría para turistas sin tours de paquete. (N=39)



Es importante notar que la definición de tour con paquete varía por hotel y algunas veces por entrevistado. Aun cuando corregimos las discrepancias lo mejor que pudimos, permanecen seguramente algunas diferencias ocultas en los gastos totales entre los tours de paquete y los

tours sin paquete. También fue nuestra impresión que los hoteles ofrecían paquetes en, generalmente hablando, los hoteles de lujo de nuestra muestra. Esto significa que el paquete de tour promedio no es fácilmente comparable con el tour promedio de aquellos sin paquete en términos de calidad y rango de amenidades. Nuevamente, así como aprendimos, hay muchas formas diferentes de visitar Osa, ya sea en paquete o no, y los arreglos de viaje difieren ampliamente en términos de calidad y qué está incluido. Más investigación con atención más detallada a los contenidos del “paquete” ayudaría a refinar la información sobre los gastos del visitante.

Voluntad de pagar

Otro enfoque clave de nuestra investigación fue evaluar la “voluntad de pagar” como una medida general integrada de la experiencia de turismo en Osa. Esta pregunta, en efecto, muestra qué cantidad adicional la gente estaría dispuesta a pagar por las mismas experiencias que había tenido en su viaje. De 73 visitantes entrevistados, 47 (73%) indicaron una voluntad de pagar más que lo que habían hecho por la misma experiencia en Osa. Una vez que excluimos tres casos excepcionales extravagantes, 44 entrevistados (66%) del total indicaron una voluntad de pagar un promedio de \$177 más por la misma experiencia en Osa (por el mismo hotel, actividades, etc.). Esta generosa cantidad muestra un par de cosas. En primer lugar, confirma los informes de los visitantes de que las visitas a Osa son percibidas como “de buen valor”. Comparando la voluntad de pagar contra el total del costo por persona de un viaje, los visitantes señalaron que estarían dispuestos a pagar, en promedio, algo como un adicional 15% del costo total per cápita. Segundo, muestra cuán importante el Parque Nacional Corcovado resulta para las visitas a Osa. Cuando se les preguntó la cantidad en dólares de cuánto más ellos estarían dispuestos a pagar para visitar el Parque Nacional Corcovado, los visitantes dijeron que pagarían, en promedio, un adicional de \$42 por persona, arriba de lo que ellos ya pagaban (al menos la entrada de \$10 más algunos servicios de guiado). En otras palabras, cerca de un cuarto del total adicional que ellos dijeron pagarían para visitar Osa, lo harían para visitar Corcovado.

Adicionalmente, a los visitantes se les preguntó cuánto más ellos estarían hipotéticamente dispuestos a pagar arriba de sus actuales costos de viaje, con el fin de apoyar el ambiente local y la protección cultural. Cerca de la mitad de nuestra muestra de visitantes (58%) dijeron que ellos estarían dispuestos a pagar más, y ofrecieron en promedio un extra de \$68 por persona para ambiente local y programas culturales. Luego se les preguntó a los turistas especificar qué porcentaje de esa cantidad hipotética adicional les gustaría destinar a la protección ambiental y qué porcentaje a la protección cultural. Tomando en cuenta la importancia de la responsabilidad social y ambiental discutida en la sección arriba, los turistas favorecieron el ambiente en un promedio de 69% de sus contribuciones, vs. un 31% para la protección de la herencia cultural.

Impuesto de carbono

Mientras que se piensa acerca de los costos y contribuciones potenciales, 46 visitantes (de 73 en total, o 63%) respondieron la pregunta acerca de un hipotético impuesto de carbono para ayudar a mitigar el cambio climático. El impuesto será evaluado de acuerdo con la distancia recorrida en avión para llegar a Costa Rica desde lugar de origen del visitante. Cuarenta y cuatro visitantes, el 74% de los entrevistados, dijeron que contribuirían, y doce (26%) declinaron. Muchos de los últimos dijeron que no creían que el CO₂ fuera un detonante del cambio climático o que dudaban que el dinero recolectado mediante el impuesto sería manejado y usado adecuadamente. Para aquellos dispuestos a pagar este impuesto, la cantidad promedio con la que ellos contribuirían sería \$49.

Conclusiones

Este estudio sentó las bases para evaluar el ecoturismo como una herramienta de conservación y desarrollo en la península de Osa, Costa Rica. Con un equipo de investigadores entrenados de la Universidad de Costa Rica, en Golfito, y la Universidad de Stanford, fuimos capaces de llevar a cabo un amplio rango de entrevistas acerca del ecoturismo en y alrededor de dos principales comunidades: Bahía Drake y Puerto Jiménez. El análisis de información recopilada mediante entrevistas con 128 residentes locales, para iniciar, nos llevó a las siguientes conclusiones principales:

Primeramente, comprando los trabajadores de turismo de Osa con los residentes de otros sectores de turismo, encontramos que un porcentaje mucho más alto de trabajadores de turismo habían nacido en Osa (58% comparados con 35%). El turismo, por lo tanto, representa una gran oportunidad de empleo para los locales de Osa, en gran contraste con muchos otros destinos turísticos que dan preferencia a la mano de obra foránea.

Segundo, encontramos que los trabajadores de turismo cuentan con un ingreso individual mensual de cerca del doble de alto que el de los trabajadores de otros sectores, y que ese ingreso diferencial persiste incluso durante la baja estación turística. Entre ambas comunidades de estudios, los ingresos combinados de los hogares fueron 1.6 veces más altos en aquellos donde una o más personas trabajaban en turismo. Es claro que el turismo en Osa genera ingresos más altos para residentes locales que el empleo en otros campos locales disponibles, como agricultura, pesca y comercio.

Tercero, los trabajadores de turismo también parecen sentir de alguna forma más fuertemente los impactos del turismo, ya sea positivos o negativos. Los trabajadores en turismo estuvieron, en promedio, más conscientes de los actuales planes para un nuevo aeropuerto internacional y fueron, en promedio, mucho más críticos del proyecto que sus contrapartes de otros sectores. Aunque es clara la necesidad de más oportunidades de trabajo, los residentes dan crédito al turismo con los recientes incrementos en talleres gratuitos de capacitación brindados por el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA). Adicionalmente, aquellos entrevistados le dan crédito al ecoturismo con el creciente valor que los residentes locales le brindan a la naturaleza. Mientras que ambos grupos comparten sobrecogedoramente actitudes positivas hacia los parques nacionales, los trabajadores de turismo fueron ligeramente más favorables que los trabajadores de otros sectores, 85% vs. 74%. Más aún, ellos dijeron que los loables recientes decrecimientos en la cacería y la deforestación se debieron al ecoturismo en Osa. Dada la historia de conflictos de la región entre gente y parques, parece que el ecoturismo con su compromiso hacia la conservación y los medios locales está ayudando a cambiar actitudes entre los residentes de Osa. Ciertamente, una mayoría en ambos grupos dijeron que sienten que están viviendo “una buena vida”; sin embargo, nuevamente, el porcentaje fue más alto para aquellos en turismo: 74% a 66%.

Sin embargo, la muestra de sujetos pensó que el crecimiento percibido en las tasas de alcoholismo fue debido más al turismo que a otros factores, y los empleados de turismo dieron más opiniones enfáticas que lo que lo hicieron sus contrapartes de otros sectores. Este último resultado puede ser debido a los efectos sociales y económicos del creciente ingreso disponible de los trabajadores en turismo. De acuerdo con las percepciones generales del cambio, el turismo aparece como la fuerza del incremento en muchos indicadores sociales y ambientales positivos, mientras que al mismo tiempo crea efectos sociales más complejos que son percibidos como actuales retos para las comunidades y planificadores de desarrollo.

Entre los residentes de Osa en nuestra muestra, la línea entre las actividades económicas de turismo y las de otros sectores fue menos distinta de lo que esperábamos. Al discutir de economía local, los entrevistados nos dijeron frecuentemente: “todos trabajamos en turismo”, en reconocimiento al hecho de que el turismo es el más grande impulsor económico de todas las industrias en la región. Sin una economía directa e indirecta viniendo del turismo, incluso los propietarios locales de tiendas, agricultores y constructores no tendrían trabajo. Como un entrevistado lo dijo: “sin turismo, ninguno tendría dinero para gastar en mi tienda”. Por lo tanto, *el turismo está jugando un rol fundamental en la red económica de la península: incluso aquellos residentes que no obtienen su principal ingreso de un hotel o una aerolínea, todavía se consideran sostenibles, en términos no inequívocos, gracias a la industria de turismo local.*

El estudio también incluyó entrevistas con 73 turistas de visita a Osa, los cuales nos condujeron a las siguientes conclusiones. El Parque Nacional Corcovado es la razón número uno que los entrevistados citaron para visitar Osa. Sus actividades preferidas: caminatas, fotografía, observación de aves y tours en parques nacionales, reflejan la importancia tanto del ecoturismo como de mantener un ambiente natural saludable en Osa. Una mayoría de los turistas entrevistados percibieron que su visita a Osa había tenido “un alto valor” y el 66% expresó la voluntad de pagar un promedio de \$177 más por la misma experiencia, incluyendo \$42 más para visitar el Parque Nacional Corcovado. Adicionalmente, una mayoría, 58%, expresó la voluntad de contribuir con un promedio de \$68 más para apoyar la conservación local y los proyectos comunitarios en Osa.

En promedio, los visitantes mostraron fuertes inclinaciones hacia el viaje social y ambientalmente responsable. Sin embargo, ellos parecen sufrir tanto de la falta de herramientas disponibles y de información sobre la cual basar sus opciones de viaje, como de una falta de iniciativa en buscar más información. La fuerte voluntad de pagar más para su visita a Osa, con el fin de contribuir con la salud social y ambiental de la región y para un potencial “impuesto de carbono”, indica una forma en la cual los planificadores de turismo local pueden estar dispuestos a canalizar más fondos para iniciativas locales de viaje responsable.

Adicionalmente, la falta de conocimiento de los viajeros acerca del programa de certificación del CST indica una falla de esfuerzo actual para publicitar el programa a los consumidores internacionales interesados, y sugiere que más esfuerzos de promoción podrían resultar en la demanda de productos de turismo más responsables.

A su vez, encontramos un número de áreas donde herramientas e incentivos adicionales podrían ayudar a los hoteles de nuestra muestra a operar en formas más social y ambientalmente responsables. La capacidad de los hoteles locales de monitorear y manejar sus impactos sociales y ambientales podría ser fortalecida, así como los incentivos para involucrarse en la mitigación del cambio climático, programas comunitarios locales y la certificación nacional para el turismo sostenible. Dado el fuerte deseo de muchos de los visitantes a Osa de experimentar los atributos naturales prístinos de la región de Osa, la preservación y celebración del ecosistema único de la región debería ser una meta prioritaria para asegurar un futuro sostenible para el turismo en Osa.

En general, estos sondeos y entrevistas con residentes locales, gerentes de hotel y turistas demuestran que el ecoturismo es ampliamente visto como una actividad de alto valor económico en la península de Osa. Es percibido como un generador de trabajos estables y bien pagados y ofrece más oportunidades para avanzar que otros negocios económicos. Más aún, se le acredita haber ayudado a cambiar las actitudes locales hacia percepciones positivas de Corcovado y las otras áreas protegidas. Aun cuando no se extiende equitativamente a lo largo de la península, su alcance económico es amplio, con muchos negocios asociando su bienestar a la salud del sector turismo. Adicionalmente, los visitantes entrevistados en Osa expresaron una fuerte satisfacción con sus tours de base naturalista y una voluntad de pagar más por experiencias similares. Estos resultados, por lo tanto, validan la principal hipótesis del estudio de que el ecoturismo en Osa representa una diferente y mejor forma de desarrollo que las existentes alternativas de extracción, como madera, minería, agricultura de plantación, ganadería o un turismo de masas de gran escala, como el que se encuentra a lo largo de la costa del Pacífico norte.

Bibliography

- ACOSA, Costa Rica National Parks System, 2005-2009,
<http://www.costarica-nationalparks.com/osaconservationarea.html>.
- Almeyda, Angelica, Eben N. Broadbent, Miriam S. Wyman, and William H. Durham, "Ecotourism Impacts in the Nicoya Peninsula, Costa Rica," *International Journal of Tourism Research*, Vol. 12, 2010a, pp. 803–819.
- Almeyda, Angelica, E.N. Broadbent, and W.H. Durham, W.H., "Social and Environmental Effects of Ecotourism in the Osa Peninsula of Costa Rica: the Lapa Rios Case," *Journal of Ecotourism*, Vol. 9, Issue 1, 2010b, pp. 62-83.
- Broadbent, Eben N. et al. Forest fragmentation, connectivity and defaunation in Manuel Antonio, Costa Rica, from 1985-2008: contrasting effects of ecotourism and palm plantations. Submitted to *Landscape Ecology*, 2011.
- Certification for Sustainable Tourism (CST), "Sustainable Tourism CST: Certification for Sustainable Tourism in Costa Rica," 2010, <http://www.turismo-sostenible.co.cr/en/>.
- CESD/CREST and INCAE, *Cruise Tourism Impacts in Costa Rica and Honduras: Policy Recommendations for Decision Makers*, January 2007,
http://www.responsibletravel.org/projects/documents/Cruise_Tourism_Impacts_in_Costa_Rica_Honduras.pdf.
- Durham, William H., et al, "Toward Sustainable Coastal Tourism in Costa Rica," Final Report, Environmental Venture Project ID #2008347 in Manuel Antonio, Costa Rica, Woods Institute, Stanford University, December 2010.
- Fundacion Marviva, "Formulario de proyecta, Estrategia para el fortalecimiento y consolidacion de alternativas productas y de organizaciones para la sostenibilidad economica y ambiental de los recursos marino-costeros en el Area de Concervacion Osa," Costa Rica, 2009.
- Gibson, Jane W., "Balancing the Books on Conservation and Development: Transient Corporate Investment in Golfito, Costa Rica," *Journal of Political Ecology*, Vol. 6, 1999, pp. 79-101.
- 'History of Gmelina Arborea in Southwest Costa Rica," Sol Property Group Real Estate, Costa Rica, Belize, & other places, January 2011,
<http://solpropertygroup.wordpress.com/2011/01/10/history-of-gmelina-arborea-in-southwest-costa-rica/>.
- Honey, Martha, *Ecotourism and Sustainable Development: Who Owns Paradise?* Washington, DC: Island Press, 1999 & 2008 editions.
- Honey, Martha and David Krantz, *Global Trends in Coastal Tourism*, Center on Ecotourism and Sustainable Development/Center for Responsible Travel, prepared for Marine Program, World Wildlife Fund, December 2007,

[http://www.responsibletravel.org/projects/documents/Cruise Tourism Impacts in Costa Rica Honduras.pdf](http://www.responsibletravel.org/projects/documents/Cruise_Tourism_Impacts_in_Costa_Rica_Honduras.pdf).

Honey, Martha and Erick Vargas, and William H. Durham, *Impact of Tourism-related Development on the Pacific Coast of Costa Rica*, Center for Responsible Travel (CREST), 2010, [http://www.responsibletravel.org/resources/documents/Coastal-tourism-documents/Legal and Institutional Framework Related to Coastal Tourism Development.pdf](http://www.responsibletravel.org/resources/documents/Coastal-tourism-documents/Legal_and_Institutional_Framework_Related_to_Coastal_Tourism_Development.pdf).

Horton, Lynn. "Ecotourism in Costa Rica: A Sustainable Form of Green Capitalism?", presented at American Sociological Association, San Francisco, August 2004.

Horton, Lynn R. *Grassroots Struggles for Sustainability in Central America*, Boulder, CO: University of Colorado, 2007 .

Inman, Crist with Nathalia Mesa, Katuska Flores and Andrea Prado, *Tourism in Costa Rica: The Challenge of Competitiveness*, Costa Rica: INCAE, March 2002.

Janzen, D.H., R. Dirzo, G.. Green, J.C. Romeno, S.G. Stiles, G. Vega, and D.E. Wilson, *Corcovado National Park: a Peturbed Rainforest Ecosystem. A Report to the World Wildlife Fund*, San Jose, Costa Rica: World Wildlife Fund, 1985.

Naughton, Lisa, "Conservation versus Artisanal Gold Mining in Corcovado National Park, Costa Rica: Land Use Conflicts at Neotropical Wilderness Frontiers," *Yearbook 1993: Conference of Latin Americanist Geographers*, Gainesville, FL: University of Florida, 1993, pp. 47-55.

Schaper, Karen, "Mining in Corcovado National Park: A Case Study of Economic Decline and Environmental Degradation," draft #1b, 2002.

Stem, Caroline J, James Lassoie, David Lee, David Deshler, John Schelhas, "Community Participation in Ecotourism Benefits: The Link to Conservation Practices and Perspectives," *Society and Natural Resources*, 16, 2003, pp. 387–413.

Tangley, Laura., "Costa Rica – test case for the neotropics," *Bioscience*, 36, 1986, pp. 296-300.

Wallace, David Rains, *The Quetzal and the Macaw: The Story of Costa Rica's National Parks*, San Francisco: Sierra Club Book, 1992.

Apéndices

Apéndice 1. Breve reseña histórica de la península de Osa

Los habitantes más antiguos conocidos de la región de Osa fueron los guaymíes, borucas y cabécares, quienes primero se asentaron en el área entre el 800 y 1500 D.C. Ellos fueron hábiles orfebres, modelando piezas ceremoniales de pepitas encontradas en los ríos Claro y Tigre. Los artefactos precolombinos muestran evidencia de caza aislada y pequeñas comunidades, mientras hoy muchas de las comunidades indígenas de la región viven en reservas creadas con un gobierno, incluyendo la Reserva Indígena de Osa.

No fue sino hasta 1930 que los emigrantes internos de otras partes de Costa Rica y Centroamérica se movieron a Osa en busca de tierra, trabajo y fortuna. El “descubrimiento” de oro en 1937 sentó las bases para boom del oro de corta duración y 400 oreros de Costa Rica, Nicaragua y Panamá convergieron en el río Tigre, en el límite del actual Parque Nacional Corcovado. La minería de oro artesanal continuó por décadas con miles de buscadores de fortuna ubicando pepitas en los ríos de la región.

También en 1930, la United Fruit Company (ahora Chiquita Brands) estableció operaciones en Osa, desarrollando plantaciones alrededor de Palmar y Golfito, donde ellos construyeron también un ferrocarril y un puerto para la exportación de bananos. Golfito se convirtió en un pueblo comercial próspero y el más importante puerto en el sur de Costa Rica. Cientos de trabajadores se trasladaron a la región, viviendo en los pueblos construidos por la compañía y organizándose en una unión de trabajo militante, la cual hizo ganar para los trabajadores bananeros uno de los salarios más altos en América Latina.

La otra actividad agrícola principal fue la producción de arroz, ya sea en fincas individuales o grandes plantaciones. Sin embargo, la pobre calidad del suelo requirió fertilizantes extensivos y costosos y a principios de 1980, luego de varios años de bajas cosechas, el gobierno cesó de otorgar créditos agrícolas para arroz. Esto sacó del trabajo a muchos productores de arroz. De forma similar, el gobierno promovió de forma poco exitosa programas agrícolas y de ganadería para brindar tierras a los residentes de Osa luego de 15 años de trabajarla productivamente. El programa enfrentó una serie de obstáculos, incluyendo suelos de pobre calidad, ausencia de asistencia técnica y créditos, así como largas distancias al mercado. Para 1986, la agricultura en la zona cayó marcadamente y para 1994, la región tuvo que importar ganado para cumplir con las necesidades domésticas. Para 1990, el gobierno costarricense había finalizado, como explica Horton: “el modelo de frontera agrícola de subsistencia y la movilidad hacia arriba subsidiada por la explotación de los recursos naturales en la península”. (Horton 2007:38)

La dislocación económica más severa ocurrió en 1985 en el despertar de una huelga prolongada y la caída de los precios del banano alrededor del mundo. La United Fruit abandonó Golfito. La partida de la compañía dejó atrás un pueblo fantasma y creó una migración interna de trabajadores y sus familias en búsqueda de empleo. La United Fruit convirtió gradualmente muchos de los campos bananeros en plantaciones de palma africana, las cuales requerían

menos trabajo. La palma africana extraída, la cual es exportada de Golfito, es utilizada para producir aceite para cocina, margarina y jabón.

En 1990, en un esfuerzo para elevar el empleo, el Instituto Costarricense de Turismo (ICT) abrió una zona de libre comercio (Depósito Libre) en Golfito. A los costarricenses y residentes extranjeros se les permite comprar allí libre de impuestos dos veces por año, con la condición de que permanezcan al menos una noche. La zona de libre comercio resucitó la economía de Golfito creando trabajos en los sectores formales e informales, que están dominados por los residentes locales. Un estudio hecho a finales de los 90 encontró que mientras ninguna persona de Golfito era propietario de una concesión en el Depósito Libre, el 73% de los trabajos allí eran de golfiteños. Adicionalmente, en la periferia de la zona de libre comercio, 51 cabinas y hoteles, así como docenas de restaurantes y tiendas florecieron para acomodar a los visitantes que se quedaban. (Gibson, 1999: 84-6).

Esto permitió el crecimiento de “un turismo de libre comercio” con compradores visitando los parques nacionales, reservas, playas, jardines botánicos, el golfo Dulce y otras atracciones aledañas y quedándose en un número creciente de pequeños hoteles. El ICT se suponía que transferiría “hasta el 25%” de los ingresos generados por la zona de libre comercio a la municipalidad local para el desarrollo del turismo en Golfito. Sin embargo, esta estrategia para el turismo doméstico ha tenido un éxito moderado, en parte debido a que los costarricenses en promedio gastan mucho menos que los turistas internacionales y debido a que en la práctica mucho menos del 25% de los ingresos se han destinado a apoyar el desarrollo turístico.

Asociado a la zona libre de Golfito y su puerto, se dio otro esquema de desarrollo apoyado por el gobierno. En 1989, el gobierno firmó un contrato con la Ston Forestal, una subsidiaria de la Ston Container Corporation, basada en Estados Unidos, para plantar 24,000 hectáreas con melina (*Gmelina arborea*), un árbol tropical de madera dura de rápido crecimiento, utilizando plántulas genéticamente modificadas. La Ston Forestal planeó convertir los árboles de melina en astillas de madera y exportar un estimado de 600,000 toneladas métricas por año a Estados Unidos. El gobierno estuvo de acuerdo en ayudar a construir el puerto y le otorgó a la Ston Forestal los beneficios de la zona de libre comercio. La compañía compró una finca ganadera de 1000 hectáreas sobre la carretera Interamericana en las afueras de Palmar Sur e inició usufructuando la tierra en cerca de 200 fincas locales utilizadas previamente para producción de arroz o tierras de pastoreo. La tierra arrendada no incluyó ningún bosque primario. (Gibson, 1999:86-7).

Mientras que la compañía tildó su proyecto como de “reforestación”, organizaciones ambientales nacionales e internacionales comenzaron a tener una serie de preocupaciones. Estas descubrieron que la Ston Forestal había sido forzada a salir de Honduras por ambientalistas preocupados acerca de la destrucción del bosque. El plan original de la compañía era ubicar su muelle en Punta Estrella, en la península de Osa, y fue rechazado por el gobierno luego de un estudio de impacto ambiental que reveló el potencial daño ecológico a los ecosistemas terrestres y marinos. Golfito fue luego seleccionado para ser el puerto debido a que ya estaba ambientalmente comprometido y era económicamente vulnerable. (Gibson,

1999:89). Sin embargo, como las objeciones ambientales continuaron en crecimiento y el mercado para artículos de madera cayó, la Ston Forestal se retiró, rompiendo sus contratos de arrendamiento y regresando las fincas, algunas de las cuales ya estaban plantadas con melina, a sus dueños. Así como los árboles alcanzaron la madurez, algunos de los finqueros de Osa comenzaron a cosechar. Hoy la melina, que era prácticamente desconocida en Costa Rica, es la madera más ampliamente utilizada, representando el 20% de toda la madera aserrada en el país (Horton 2007:49; History of Gmelina 2011).

Algunas décadas más temprano, las operaciones de otra compañía maderera de Estados Unidos, la Osa Productos Forestales (OPF), había también elevado preocupaciones ambientales y causado conflictos locales. En 1957, la OPF adquirió cerca de 47,000 hectáreas de tierra con la intención de exportar madera. Pero la compañía invirtió muy poco en la propiedad y para principios de los 70, precaristas costarricenses había clamado la posesión de cerca de 8000 hectáreas, entrando en algunos violentos conflictos con el personal de la OPF y los guardias rurales costarricenses. En 1975, un grupo pequeño de ambientalistas pero de gran influencia, apoyado por organizaciones de conservación internacionales, convenció al Presidente Daniel Oduber de expropiar las tierras de la OPF y crear el Parque Nacional Corcovado. Las ONG internacionales brindaron fondos para ayudar a establecer el parque y reubicar a las familias que se encontraban dentro de los límites del parque, mientras que el gobierno brindó compensación por la tierra perdida. (Wallace 1992:53-65; Honey 2008:173-75). Los precaristas, a su vez, se opusieron a la creación del parque y presionaron al gobierno a distribuir la tierra de la OPF para ellos. Sin embargo, aislados geográficamente y con poco apoyo externo, excepto por el pequeño partido comunista del país y el instituto de tierras del gobierno, los precaristas fueron incapaces de imperar sobre la coalición de ambientalistas costarricenses de gran influencia y ONG de conservación transnacionales (Horton 2007:36-38).

Cuando Corcovado fue creado en 1975, habían también cerca de 60 oreros artesanales dentro de los límites; sin embargo, sus actividades fueron toleradas como poco inofensivas para el parque (Tanglely 1986:296). El panorama cambió pronto. Para principios de 1980, con el agudo decline de la agricultura y los precios del oro en el mundo despegando, miles de buscadores y sus familias se habían movido secretamente e ilegalmente en Corcovado. Para 1985, había cerca de 3000 mineros trabajando en el parque. Muchos de ellos vieron el parque nacional como una tierra de propiedad estatal que debería ser utilizada como se requiriera. Sin embargo, los oficiales del parque, junto con científicos y ambientalistas, se alarmaron por el creciente número de mineros artesanales viviendo en y alrededor del parque, quienes estaban contaminando y anegando los ríos, causando deslaves, matando los peces y la vida silvestre para alimento, cortando árboles para leña y deforestando la tierra para agricultura. (Schaper 2002:2).

En 1985 el director del parque le solicitó al científico Daniel Janzen, de la Universidad de Pensilvania, quien había trabajado en los parques de Costa Rica por más de una década, liderar un equipo para investigar y proponer una solución. El informe, publicado por el Fondo Mundial para la Naturaleza, fue espeluznante (Janzen et al 1985). El informe de Janzen encontró que alrededor de 1400 mineros estaban viviendo en el parque, los animales de caza

habían sido “prácticamente eliminados” y muchos ríos se habían convertido en “estériles y llenos de sedimentos”. Concluyeron que el parque podría recuperarse solo si muchos de los oreros fueran retirados, pero también advirtió que la acción de la policía no era una solución a largo plazo. En vez de eso, el informe propuso que para parar estas invasiones, el parque “debería involucrarse profundamente con las comunidades aledañas y otras agencias de planificación para mostrar los beneficios del parque”. Esta temprana articulación de uno de los preceptos del ecoturismo – que el parque solo sobrevivirá si la gente aledaña ve beneficios tangibles – probados aquí, era más fácil proponerla que implementarla (Honey 2008:173-174; Wallace 1992:128-144). En 1986, con financiamiento del Fondo Mundial para la Naturaleza, el servicio de parques y la guardia rural desalojaron a todos los mineros de Corcovado. Cerca de 500 se fueron voluntariamente, pero unos 200 se resistieron y fueron arrestados y movidos a un pequeño pueblo en las afueras del parque. Luego de varias revueltas, huelgas de hambre y una marcha de Osa a San José por parte de las familias de los mineros, a estos les fueron dadas finalmente pequeñas parcelas de tierra o cerca de \$5000 en pago (Schaper 2002:4; Wallace 1992:139-144).

Mientras que esta fue la expulsión más grande, a lo largo de los años la policía rural y las autoridades del parque han expulsado oreros, a la vez que el gobierno ha realizado repetidos esfuerzos para negociar pagos dándoles dinero y tierras si ellos dejan su negocio. En una ocasión, los científicos fueron forzados a abandonar su investigación dentro de Corcovado y los campos de turismo temporalmente cerrados. Con nuevas olas de mineros continuamente apareciendo dentro del parque, el servicio de parques decidió permitir legalmente, como Janzen había recomendado, incursiones de baja intensidad y tantas como 200 mineros dentro del parque. (Wallace 1992:128-144; Honey 2008:174). Otras áreas protegidas alcanzaron acuerdos similares. En 1999, por ejemplo, habían 200 mineros de oro registrados en la Reserva Forestal Golfo Dulce. (Horton 2007:55).

Mientras que en décadas unos pocos mineros se volvieron ricos, muchos mantuvieron una vida seminómada de pobreza. Para mediados de 1990, algunos antiguos mineros habían encontrado trabajo en albergues de ecoturismo, *tent camps*, y reservas privadas establecidas en la zona de amortiguamiento alrededor del parque. Adicionalmente, un proyecto innovador ayudó a los oreros a crear una cooperativa, la cual incluyó un albergue para mochileros. (Honey 1999:143-4) Las estimaciones fueron que el turismo en Corcovado estaba generando cerca de un millón de dólares al año, el doble que la minería estaba alcanzando. (Honey 2008:174).

Con la creación de los parques, como Horton explica, “los fondos fueron canalizados hacia la adquisición de tierras y la conservación”, mientras que los residentes locales, quienes estuvieron luchando como agricultores, finqueros y mineros, fueron excluidos del uso de los recursos naturales (Horton 2007:38). Aún desde el principio, este modelo fue también cuestionado y enfrentado. Los conflictos entre la gente y los parques en Corcovado y en todas partes en Osa contribuyeron, como sucedió en otros sitios del mundo, a una reevaluación de arriba abajo del enfoque policiaco en el manejo del parque. Más que cercas y armas de fuego, algunos activistas comunitarios, oficiales de parque, conservacionistas y expertos en desarrollo

comenzaron a argumentar que los últimos parques sobrevivirían solo si, como Daniel Janzen lo puso, hay “gente feliz” en sus periferias (Honey 2008:30).

Para finales de los años 80 e inicios de los 90, este nuevo enfoque del manejo del parque fue tomado en cuenta en Costa Rica y otras partes del mundo (Honey 2008:13-17). El gobierno costarricense y las ONG internacionales pasaron de concentrarse en crear parques a canalizar recursos para proyectos que buscan aliviar la pobreza y crear alternativas de generación de ingresos para las comunidades viviendo en y cerca de áreas protegidas. En Osa y otras partes, el ecoturismo fue puesto en adelante como una nueva actividad económica que puede ayudar tanto a crear trabajos locales y nuevos negocios, mientras se protege la biodiversidad y la base de los recursos sobre la cual el ecoturismo depende. Los proponentes argumentan que mientras el ecoturismo es todavía una actividad económica basada en el mercado, difiere del turismo del masas, las industrias extractivas, la agricultura comercial y la ganadería debido a que brinda un valor agregado tanto para la economía sostenible como para el desarrollo social del área local mediante actividades que ayudan a fortalecer los parques y proteger el ambiente. A lo largo del tiempo, la investigación de campo sugiere que el boom del ecoturismo, el cual inició en los 90, ha ayudado gradualmente a cambiar el concepto local hacia la visualización de Corcovado y otras áreas protegidas como contribuidores de una mejor calidad de vida en la península (Horton 2007:52-57).

Appendix 2. Qualitative comments from area residents on local issues
(Translated summaries of open-ended responses from interviews)

National Parks	Good	<ul style="list-style-type: none"> • They protect natural resources, heritage, animals. • They are beautiful. • They are for our children. • Costa Rica should have more parks. • Parks increase income, jobs, respect for nature.
	Bad	<ul style="list-style-type: none"> • Most of the parklands used to be ours, and were expropriated illegally by the government. • Park management strategies should take into account local needs. • Locals have nowhere to grow food anymore, with so many parks. • Why do we need more parks? So much land is already protected. • Money from park visitation should be reinvested for communities • Not maintained well anymore
Private Reserves	Good	<ul style="list-style-type: none"> • They help protect nature. • Locals can receive money from the government for conserving land. • They bring the same benefits as national parks, but many private reserves are probably protected better than government could do it.
	Bad	<ul style="list-style-type: none"> • Owners of private reserves should maintain the right to sell. • It's not fair that the owners don't let anyone in. • Rich people buy up the good land (Example: Mel Gibson tried to buy the Marengo private reserve.) • Unfortunately, they sometimes just develop the reserve lands later on.
Houses of Foreigners	Good	<ul style="list-style-type: none"> • They are attractive, nice houses. • Having them here brings jobs, economic benefits. • They own the land, so it is their right to build there. • Sometimes they deforesting for lumber or buildable land.
	Bad	<ul style="list-style-type: none"> • They are privatizing the land. • They bring pollution, environmental damage. • Many do not offer employment or benefits to locals. • They build where the law prohibits Costa Ricans from building. The laws are not applied to foreigners. • There is a lack of respect , cultural consciousness. • Sometimes they build on land that isn't theirs.
Presence of Foreigners	Good	<ul style="list-style-type: none"> • They protect the land while locals sometimes don't. • They bring money, and provide work. • Cultural interchange is good.
	Bad	<ul style="list-style-type: none"> • They are intrusive in our culture. • Too many foreigners are coming. • They blame local citizens for things. • They are territorial about their land.

		<ul style="list-style-type: none"> • Drug use is increasing with their presence. • Some immigrants are just looking for Costa Rican citizenship. • Costa Ricans lose their rights when so many foreigners come in.
Selling Land to Foreigners	Good	<ul style="list-style-type: none"> • It brings work and income to the people here. • Locals can't afford land prices here, so it's good to have foreigners buying. • Selling their land allows locals to buy other properties from other locals– foments investment. • They are conservationists.
	Bad	<ul style="list-style-type: none"> • No one really sells their land for good reasons. No one truly wants to sell. • The land is worth more than they sell it for – Locals are usually not getting a good price for their property. • Selling land to foreigners puts pressure on the Maritime Terrestrial Zone. • If people sell to them, eventually they can throw out the locals. • Many only buy to get rich. • It depends who is buying, where, and what use it will go toward. • At this rate, my grandchildren will have nowhere to live. • Foreign buying forces local land prices up too far. Locals now can't buy their own land here, only foreigners. • I fear we are selling off Costa Rica piece by piece.
Oil Palm Plantations	Good	<ul style="list-style-type: none"> • It's better than paving it, I guess. • Palm plantations bring money for people who have nothing else. • It's a good use for already degraded land. • It brings reinvestment in the local infrastructure, and work and money. • It's good because it's mostly the locals profiting, not foreign owners. • It's a diversifying option, something else besides just tourism.
	Bad	<ul style="list-style-type: none"> • It's bad, because this is a conservation region. • It would be better if they didn't deforest land to do it, if they only used it if it were already ready for planting. • It's a monoculture crop, and that is bad for the area. • What's done is done, but I hope they don't plant any more. • It's complicated: It's good for the community, bad for the environment. • Palms are ecologically damaging, especially for the mangroves. • They have to use agrochemicals to grow the palms here. • Yes, it brings work. But unfortunately, the work it brings is very seasonally restricted, and the wages/salaries from oil palm plantations are very low.

Appendix 3. Comparisons of good and bad years, between tourism and non-tourism workers.

Year	N	Tourism		Non-tourism		p-value
		Good	Bad	Good	Bad	
2000	56	24	7	19	6	0.9005
2001	60	26	9	19	6	0.8798
2002	65	32	8	19	6	0.7027
2003	66	32	9	19	6	0.8472
2004	68	33	9	20	6	0.8734
2005	73	37	7	20	9	0.1264
2006	72	38	6	19	9	0.0594
2007	76	29	14	20	13	0.5371
2008	83	26	22	21	14	0.5964
2009	86	24	24	15	23	0.3302
2010	83	25	20	13	25	0.0518

Appendix 4. Comparison of good and bad months for tourism employees and non-tourism workers during a good year.

Month	N	Tourism		Non-tourism		p-value
		Good	Bad	Good	Bad	
January	83	47	2	33	1	0.7843
February	79	45	5	27	2	0.6399
March	75	43	5	26	1	0.3037
April	69	36	7	19	7	0.2867
May	56	17	15	11	13	0.5982
June	59	16	18	5	18	0.0299
July	62	15	23	7	17	0.4087
August	62	14	25	5	18	0.2428
September	79	5	45	4	25	0.6090
October	80	6	45	4	25	0.7920
November	71	29	11	23	8	0.8730
December	84	48	2	32	1	0.4626

Appendix 5. Comparison of good and bad months for tourism employees and non-tourism workers during a bad year.

Month	N	Tourism		Non-tourism		p-value
		Good	Bad	Good	Bad	
January	46	27	1	17	1	0.7474
February	42	24	3	13	2	0.8313
March	41	24	3	12	2	0.7683
April	38	19	5	9	5	0.3150
May	30	3	15	3	9	0.5762
June	32	6	15	1	10	0.2055
July	33	6	16	2	9	0.5657
August	35	4	17	1	13	0.3241
September	47	0	29	2	16	0.0666
October	48	0	30	1	17	0.1920
November	36	14	7	13	2	0.1719
December	45	23	3	17	2	0.9150

About the Authors

Laura Driscoll, M.A., CREST's Stanford Coordinator, has coordinated research efforts and consulting work for the west coast office since early 2008. She holds a M.A. and B.A. in Anthropological Sciences from Stanford University. Her master's research examined the cultural impacts of ecotourism on indigenous identities and consumer economies in the southeastern Peruvian rain forest. She has worked on community development, tourism and travel philanthropy in the U.S., Mexico, Peru, Costa Rica, and Tanzania.

William H. Durham, Ph.D, Bing Professor in Human Biology, and Yang and Yamazaki University Fellow, is the Stanford Director of CREST. Bill's main interests are environmental anthropology, with a special focus on the causes and consequences of resource scarcity in rural communities, and sustainable tourism, especially the use of tourism to stimulate conservation and alleviate poverty in Latin America. A recipient of the MacArthur Prize Fellowship and author or editor of more than 20 books, Bill has also served as Director of Human Biology at Stanford, and as Chair and Associate Chair of Anthropology.

Martha Honey, Ph.D, is co-founder and Co-Director of CREST and heads the Washington, DC office. She has written and lectured widely on ecotourism, Travelers' Philanthropy, and certification issues. Her books include *Ecotourism and Sustainable Development: Who Owns Paradise?* (Island Press, 1999 and 2008) and *Ecotourism and Certification: Setting Standards in Practice* (Island Press, 2002). She worked for 20 years as a journalist based in East Africa and Central America and holds a Ph.D. in African history. She was Executive Director of The International Ecotourism Society (TIES) from 2003 to 2006.

Carter Hunt, Ph.D, is a Postdoctoral Fellow in Environmental Anthropology at Stanford University and the Wood's Institute for the Environment where he teaches courses on tourism & ecotourism; people and parks; and indigenous people & environmental problems. Carter has collaborated on CREST projects since 2009 and holds a doctorate in Recreation, Park and Tourism Sciences from Texas A&M University. He has worked at ecolodges in Peru and Nicaragua, and also carried out fieldwork in Guatemala, Ecuador, and Costa Rica on forms of tourism that support biodiversity conservation and socio-culturally sustainable community development. Carter's dissertation research ethnographically examined impacts of rapid coastal tourism development on local rural populations and environments along Nicaragua's Pacific Coast.



About the Center for Responsible Travel (CREST)

The Center for Responsible Travel (CREST) is a unique non-profit organization devoted to increasing the positive global impact of responsible tourism. CREST functions as a bi-coastal institute, with offices in Washington, DC and at Stanford University in California. It collaborates with experts and institutes around the world. CREST's international network provides interdisciplinary analysis and innovative solutions through consultancies, research, field projects, publications, video documentaries, conferences, and courses. Recognizing responsible tourism's potential as a tool for poverty alleviation and biodiversity conservation, CREST's mission is to use policy-oriented research to design, monitor, evaluate, and promote sustainable practices and principles within the tourism industry.

The Center (formerly the Center on Ecotourism and Sustainable Development/CESD) was founded in 2003 by two pioneers in the field of ecotourism who saw a critical need for providing intellectual rigor to the responsible and ecotourism movements. Dr. William Durham, professor of Anthropology at Stanford University, and Dr. Martha Honey, author and then-director of a small ecotourism project, met at a Stanford event, agreed on the need for a new approach, and launched CREST shortly thereafter.

CREST's programs, research, field projects, publications, courses, and documentaries have included impacts of coastal tourism and residential developments, cruise tourism impacts on ports-of-call, indigenous rights and tourism, 'green' certification programs for tourism businesses, travelers' philanthropy, market research on tourism trends and consumer demand, tools for financing sustainable tourism projects, cost benefit analysis of different types of tourism, and identifying and promoting innovative and replicable models of sustainable tourism.

CREST views responsible tourism as a development and conservation tool that has the potential to address some of the most complex and compelling social and natural conservation issues of our times. CREST's academically rigorous research, publications policy tools, courses, conferences, and field projects are designed with a vision to *transform the way the world travels*.

Websites:

www.responsibletravel.org and www.travelersphilanthropy.org

Washington, DC ■ 1333 H St., NW ■ Suite 300 East Tower ■ Washington, DC 20005 ■ P: 202-347-9203 ■ F: 202-775-0819
Stanford University ■ 450 Serra Mall, Building 50, Room 51D ■ Stanford, CA 94305 ■ P: 650-723-0894 ■ F: 650-725-0605